EL HIIO POR ENGAÑO Y TOMA DE TOLEDO.

COMEDIA FAMOSA,

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ellas las perſonas ſiguientes.

D. Sancho, Rey de Caſtilla.
D. Alfonſo, Rey de Leon.
La Reyna doña Conſtança.
Don Garcia.
Don Fernando Ançures.
Doña Vrraca.
El Rey de Nauarra.
Aldemon, Rey de Toledo.
Zulemaa Moro.
Yzen Moro.
Audalla Moro.
Valdiuia lacayo Chriſtiano.
Dos ſoldados.
El Abad de Sã Bernardo.
Nueſtra Señora.

IORNADA PRIMERA.

Salen don Sancho Rey de Caſtilla, y vn ſoldado, que trae preſo a don Alfonſo ſu hermano, Rey de Leon, todos con eſpadas deſnudas, y antes que ſalgan harán ruydo, como de guerra.

Sol.1. Rindete Alfonſo a tu herma
D.San. Ponedlo en vna priſiõ (no.
D.Alf. No gozes Rey Caſtellano
la corona de Leon,
que me vſurpas tan temprano:
De mi herencia me deſtierras,
y nueuos Reynos buſcando,
turbas el Reyno con guerras,
quando acaba el Rey Fernando
de deſtribuyr ſus tierras.
Diote a ti, como a mayor,
la corona de Caſtilla,
de quien fuyſte ſucceſſor,
ocupaſte aquella ſilla,
llamate el mundo ſeñor.
Reynaſte ſeguro alli,
y por vn vil interes,
quitaſme el Reyno Leones
que me diò mi padre a mi,
como menor: y deſpues,
Ya que tu fe era deudora,
de aborrecer la mentira,
hazes como ingrato aora:
quita a Toro a doña Eluira,
y a doña Vrraca a Zamora.
Sus aueres deſperdicia,
vierte ſu ſangre, y la mia,
y ſi mas es tu codicia,
mata, y prende a don Garcia,
y coronate en Galicia.
D.San. Quando me corone en ella,
como lo hago en Leon,
y de Zamora la bella
entre a tomar poſeſsion,
puedo tambien poſſeella.

En mi juſticia confio,
y aſsi de vencer, no dudo;
bueluome atras, no ſoy rio,
porque mi padre no pudo
deſtribuyr lo que es mio.
Mi padre pudo teſtar
de bienes libres, concedo;
mas de vn Reyno, no ay lugar;
yo ſoy mayor, yo lo heredo,
y el no lo pudo mandar.
Si de no contradezillo
le di palabra, y por eſſo
me culpa algun hombrezillo,
que lo prometi confieſſo,
pero no quiero cumplillo.
Muera don Alfonſo:
D.*Al.* Será dichoſo eſſe fin,
tendrá don Fernando fiel,
en don Sancho hijo Cain,
y vn Alfonſo hijo Abel.
Quita la inocente vida;
en cuyo lugar ſugetas;
haz la traycion bien cumplida,
tirano me desheredas,
mataraſme fratricida.
Si tus ambiciones hazen
milagro en la ſujecion,
y han de morar los que nacen;
matame, y reyna en Leon,
Leones te deſpedazen.
Si promeſſas mal guardadas
honran a tus agreſſores,
que aguardan tantas eſpadas;
matadme a traycion; traydores
te maten a puñaladas.
Si la ſangre deſconoces,
que en eſta mortal ceniza,
hermano te llama a vezes,
matame, o tiraniza;
nunca, ruego a Dios, te gozes.
Vn hombre particular
te eche a lançadas del mundo.

Sale el Conde don Fernando Ançures.

Cond. Fuera eſpera, y quiere entrar
el Abad de ſan Facundo,
a quien mandaſte llamar.
D.*Al.* El Abad, que quieres del?
D.*San.* Direte mi pretenſion,
quierote abonar con el,
que has de ſer monge en Ciſtel,
pues no eres Rey de Leon.
D.*Al.* No vés que tengo muger?
D.*San.* En Santa Clara la dexo,
D.*Al.* Monja tambien ha de ſer?
D.*San.* Es neceſſario conſejo:
D.*Al.* Y mis hijos, que ha de hazer?
D.*Sá.* Que pena te da vn baſtardo?
dele de comer ſu eſpada.
D.*Al.* No vés, robador gallardo,
que eſtá la Reyna preñada,
y otro legitimo aguardo?
Cond. Que tal a vn Rey ſe le antoje
por heredar a vn hermano?
D.*San.* Antes que del te deſpoje,
renūcia el Reyno en mi mano,
y a vna celda te recoje,
No ay que replicar aqui,
deſte parecer eſtoy:
D.*Al.* Que harán mis hijos ſin mi:
D.*San.* Pues que la vida te doy,
Alfonſo gaſtala aſsi.
Deſſa manera podràs
huyr de muchos peſares;
en dos eſtremos eſtás,
frayle viues, ſeglar mueres,
eſcoje lo que quies mas.
Cond. Sin duda el Rey mi ſeñor
vſa de mucha equidad,
D.*Al.* De crueldad vſa mejor,

vos no dezis la verdad;
dele la muerte vn traydor.
Que haze el Rey de Caſtilla,
que vueſtro voto le abona?
teneys a gran marauilla,
ſi me vſurpa vna corona,
que me ponga vna capilla?
Bien parece que ſera
eſſa franqueza infinita;
negociad con el allá
que me dé lo que me quita,
y tomeys lo que me dá.
Y ſi por amor, o miedo
de la monaſtica ley,
dezis el bien que concedo;
vos, que nunca fuyſtes Rey,
ſed frayle, que yo no puedo.
D.*San.* Parece que ſientes mal
de la Religion;
D.*Al.* Yo ſiento
como Chriſtiano, no ay tal:
pero ſin conſentimiento,
no ay hombre eſpiritual.
Si para la Religion
libertad es meneſter,
preſo tengo el coraçon:
D.*San.* Ya deshizo eſſa priſion
la linea de mi poder.
Venga el abad: por el miſmo
Dios, cuya verdad profeſſo,
por aquel eterno abiſmo,
por el caracter impreſſo
en el agua del bautiſmo,
Por la eternidad que aguardo,
por la vncion que recebi,
por el amor en que ardo,
que has de ſer muerto por mi,
o frayle de ſan Bernardo.
D.*Al.* Que tengas tanto poder,
que vn matrimonio deshagas,
y me quites mi muger?
D.*San.* Tu libertad no me pagas,
D.*Al.* Y mis hijos, que ha de hazer?
de ſu vida deſconfio,
ſi a lo que pides me allano:
D.*San.* Oy quedan a cargo mio;
D.*Al.* Haſme ſido mal hermano,
y no les ſeràs buen tio.
Pues fuerças mi voluntad,
el miſmo Dios te lo pida,
y a viſta de vna ciudad
tuya, te quiten la vida
con titulo de amiſtad.
La grana que veſtir ſueles
hallen los tuyos ſangrienta,
dardos te arroje crueles
vn hombre de poca cuenta,
para que no te rezeles.
Y ſi alguna noble eſpada
hiziere retos, a vſança
de Caſtilla en la eſtacada,
porque no alcances vengança,
vença la verdad retada.
Cond. Alfonſo vete a la mano,
pues el ſer menor te obliga:
D.*Al.* Tu me aconſejas, villano?
D.*Sã.* No es mucho q̃ me maldiga,
q̃ pierde vn reyno mi hermano.
D.*Al.* Pero ſi tu tirania
desheredado me dexa
del Reyno que poſſeía,
y mi razon, que ſe quexa,
te ha culpado por ſer mia.
Si mi querida muger
rompiò el chriſtalino eſpejo-
y es monja, que puedo hazer?
D.*San.* Yo te he dado buen conſejo:
D.*Al.* Y mis hijos, q̃ han de hazer?
Pero quando dexeys vos,
Alfonſo, dos pobres graues,

Dios cuydarà de los dos,
pues los hijos, bien lo sabes,
comen en plato de Dios.
Venga el Abad, que ya ofrezco
el alma a la soledad,
y a mi hermano le agradezco
estos actos de humildad,
que aunque forçado merezco.
Mas de que sirue dezir,
que venga el Abad a darme
lo que tengo de pedir:
no es mejor adelantarme?
no es mas humildad pedir?
Si, si fuera presuncion:
pedir el habito quiero,
seguire en la Religion
las pisadas de vn Cordero,
pues me han quitado vn Leon:
Ya quiero seguir su acuerdo,
Castellana Magestad,
hallare en Dios lo que pierdo,
y de la necessidad
hare virtud, como cuerdo.
A que el habito me den
voy, por saluarme y seruirte:
viuas mil años, amen,
que no quiero maldezirte,
sino dessear tu bien.
Seguro Reynes de males,
ninguna traycion rezeles,
adorente tus yguales,
siruante ciudades fieles,
amente amigos leales.
Si algun traydor te buscare,
antes de hallarte ciegue;
y en el ayre que tocare
se deshaga antes que llegue
el dardo que te arrojare.
Yo voy con entera fe,
hecho el coraçon pedaços;
perdona, si te enoje,
que no te pido los braços,
que monge te los dare.
Mas pues vn Rey te obedece,
y haze por ti tal mudança,
a mi muger fauorece,
mira que es hija Constança
de Reyes, y lo merece.
El Infante que naciere,
pues nada te ha de costar,
tratale bien, si viuiere,
y dexale aprouechar
de lo que el cielo le diere.
Haraslo assi? *D.San.* Mi real
palabra te doy en prendas.
D.Al. Ya que me has tratado mal,
como a mi hijo no ofendas
te sere amigo leal.
El bastardillo querria
que la milicia siguiesse:
si en el vieres algun dia
algun valor, no te pese,
pues es tu sangre, y la mia.
La casa de san Facundo
honra, pues es mi conuento,
y perdona Acab segundo,
que ordeno mi testamento
como muero para el mundo.
D.San. Acab me has llamado?
D.Al. Si,
y yo tu Nabat he sido,
que apedreado de ti,
te dexo por buen partido
la viña que posseî
Mas entrate a posseella,
pues tantas leyes euitas,
y goza heredad tan bella,
que a vn hermano se la quitas,
y a Dios darás cuenta della.

Vase don Alfonso.

D.San Estraña mudança ha sido,
Cond. Rebentando và de llanto:
D.San. Llora vn Reyno perdido,
y hombre que llora tanto,
no puede ser comedido.
Parece que le tocò
Dios, pues tan de buena gana
en san Facundo se entrò:
Cond. Que mudāça tan Christiana:
D.San. Por Dios, q̄ me enternecio.
Con el habito, y capilla,
le veras despues mas ancho,
que si ocuparo su silla:

Dan dentro vozes.

Dentro. Leō, Leō por don Sancho,
viua don Sancho en Castilla.
D.San. Como me vén vencedor,
ya me apellidan aquellos
que me pusieron temor:
Cond. No ay q̄ tener quexa dellos,
que era Alfonso su señor.
Con mucha solenidad
sale a tu recebimiento
la restaurada ciudad:
D.San. Vn dessassossiego siento
en esta felicidad.
Tiemblo de vna maldicion
que me echò Alfonso;
Cond. No llores
desdichas, que a vn no lo son:
D.Sā. Si me ha de matar traydores?
mas si moriré a traycion?
Cōd. Vn hōbre en penas deshecho
maldize con libertad:
D.San. Temo, rezelo, sospecho,
cumpli mal la voluntad
de mi padre, mas ya es hecho.
Lo que aora es menester,
es conseruar la corona
que era de mi hermano ayer:
Cond. De que manera?
D.San. Perdona,
inocente por nacer,
Fruto concebido en vano,
del mas heroyco Español,
q̄ tuuo el Christiano pueblo,
perdona, que viendo el Sol
has de morir a mi mano.
Oye Conde:
Cond. Ya me haze
homicida, honrarme quiere:
D.San. Que muera me satisfaze,
que lo que pierde el q̄ muere,
suele cobrar el que nace.
Pon en santa Clara espias,
porque del parto te auisen:
Cōd. No quiera Dios, q en mis dias
Religiosos passos pisen
las indignas plantas mias.
Antes tengo de auisar
a doña Constança desto:
D.San. Poco importa, que el lugar
sea Religioso, y honesto,
entrate hasta el mismo altar.
Cond. O Rey mal aconsejado;
D.San. Esto has de hazer:
Cond. Yo juro
de no intentar tal pecado,
D.San. Con esto quedò seguro,
y tu quedarás premiado.

Entran tres soldados.

Sold. 1. Tran grā guerra y luego el
se defiende: viue Dios: (saco
que es mayor ladrō que Caco,
quien vierte sangre por vos:
Sold. 2. Pesi al Capitan bellaco.
Pese al Rey, y pese a:
Cond. Tate,
que està aqui su Magestad:
Sold. 3. Dezilde al Rey q̄ me mate;

no le ganó vna ciudad,
pues ſuframe vn diſparate.
Sold. 1. Cuerpo de Dios, pues q̃ go-
de Leon, toquemos luego, (za
oro joyas, plata honroſa,
no ſe ganò a ſangre, y fuego,
ſa queſe a toda broça.
Sold. 2. Y ſino, muera Leon,
y muera el que ha de gozalla:
Todos. Libertad;
D. San. Tienen razon:
Cond. Es gente ruyn:
D. San. Pues contentalla,
repartildes vn millon.
Sold. 1. Eſſo me parece bien:
Sold. 2. Viua vueſtra Mageſtad,
como otro Matuſalen;
Sold. 3. En nombre de la ciudad,
te damos el parabien,
Don Sancho, deſta vitoria:
Llegan a beſalle el pie al Rey.
Sold. 1. Por largos años la gozes,
y viua eterna tu memoria:
Sold. 2. La fama en publicas vozes,
la haga al mundo notoria.
Sold. 3. Entra triunfando aora,
de tu ciudad obediente:
Cond. Vno canta, y otro llora;
D. San. Marche a Zamora la gente,
que he de cercar a Zamora.
Vanſe, y tocan caxas, y ſale don Garcia, hijo del Rey Alfonſo, veſtido de noche, con eſpada y broquel y vna carta en la mano.
D. Gar. Ya que Leon es perdida,
desheredado mi padre,
y la Reyna mi ſeñora,
monja en Santa Clara yaze.
Yo que ſoy ſu indigno hijo,
y naci con prendas tales,
que me adoran los pequeños,
y me reſpetan los grandes.
Quiero que conozca el mũdo,
que no oluidado como Alarbe,
las grandes obligaciones,
con que vn hijo honrado nace.
Reto al cruel don Sancho.
a todos ſus Capitanes,
a ſus villanos ginetes,
a ſus peones infames.
Las arrogantes vanderas,
los pendones arrogantes,
el tintin de las trompas,
y el taratan de los parches.
Y digo, que el Rey don Sãcho,
es vn mentiroſo, infame,
quebrantador de preceptos,
violador de libertades.
Merecedor por ſus obras,
de que los muertos, que yazen
cubiertos negros doſeles,
en ſepulturas reales,
Del ſueño eterno diſpierten,
y al juyzio de Dios le llamen,
como perjuro, que rompe
ſus vltimas voluntades.
Rey dõ Sancho, ſi me eſcuchas,
bien ſabe Dios, y bien ſabes,
que la de tu padre el Rey,
como mal hijo, quebraſte.
Dió a Leon a don Alfonſo,
y tu en ſus manos juraſte,
que no ſe la quitarias,
aunque mil años Reynaſes.
Y apenas cerrò los ojos,
quando tus trabucos baten,
las murallas de Leon,
con codicia de ganalle.
Y aſsi has robado cruel,
y aunque eres vil, y cobarde,
hallaſte

hallaſte ſu Rey ſeguro,
y venciſte como infame.
Rey te llaman los Leoneſes,
pocos años te lo llamen,
tus mas priuados, a vn tiempo,
ſe amotinen, y leuanten.
No te obedezcan tus hijos,
tus obligados te agrauien,
con tus miſmas armas mueras,
falſos amigos te maten.
Y las coronas que robas,
buelua el tiempo variable,
a la cabeça de Alfonſo,
de donde tu la quitaſte.
Mas que me canſo, q duermes,
y yo doy vozes al ayre?
mas como agrauiado al fin,
lloro, y quexome, aũq̃ en valde.
Eſtos ſon los altos muros.
Mira arriba.
de Santa Clara, mi padre
me embia con eſta carta,
quiero hazer la ſeña, y darla,
y hablaré de camino
a la cautiua mi madre,
que deſde mi nacimiento,
tiene eſtas tapias por carcel;
ò noche, fiel ſecretaria
de verdaderos amantes,
en lo que hago eſte oficio,
no bueles aunque eres aue:
Sale a vna ventana la Reyna doña Coſtança, veſtida muy honeſta.
D. Coſt. Si de mi neceſsidad,
noche agradable, te dueles,
ſi mis ſuſpiros crueles,
pueden mouerte a piedad;
Pues tu triſteza me alegra,
deſde el negro coche arroja,
al ombro de mi congoja,
la eſtrellada capa negra.
Vna miſerable Infanta,
que tiene de termino vn hora,
por tus tiernos paſſos llora,
ſi tu fealdad no la eſpanta.
Pero ſi tu por ventura,
entre cortinas de ſueño,
en los braços de tu dueño,
duermes amada, y ſegura;
No quiero apartar amantes,
negra enemiga del dia,
como venga don Garcia,
deſcanſa, y no te leuantes.
D. Gar. Vna voz flaca, y turbada,
oygo por las zeloſias:
D. Coſt. Temo del Rey las eſpias,
como anuncio de ſu eſpada.
D. Gar. Madre, y ſeñora:
D. Coſt. Sin falta
me ayuda mi buena ſuerte,
quien es?
D. Gar. Yo ſoy, que vengo a verte:
D. Coſt. Eſtoy muy baxa, y muy al-
Alta eſtoy por la ocaſion, (ta.
alta porque eſtoy aqui,
y baxa porque caì,
de la ſilla de vn Leon.
Mas como ſin preguntar
quien es, me voy deſcubriẽdo?
D. Gar. Señora, Garcia ſoy:
D. Coſt. Ya te entiendo;
D. Gar. Vna carta te vengo a dar;
D. Coſt. Yo te dare en vn cordel,
con pecho animoſo, y franco,
vna ſuerte blanca en blanco,
aunque es ſuerte de papel.
Darete vn libro, en que eſcriuo
mis ſuceſſos deſdichados,
viuos, al viuo pintados,

porque van en libro viuo.
Darete vn joyel, que ayer,
antes deſta guerra braua,
al cuello Real eſtaua,
y oy acabò de caer.
Allá vá, mira Garcia
que tengas cuenta con el.

Echa doña Conſtança por la ventana vna canaſta, y en ella vna niña.

D.Coſtan. Porque vá en eſſe joyel
toda la ignorancia mia,
Procura mucho engaſtalle
en humilde guarnicion,
que ha pueſto el Rey de Leon,
eſpias para hurtalle.
En Alteza ſoberana,
vendrá el tiempo en que ſe vea,
pero entretanto le emplea
al cuello de vna aldeana,
Porque el tirano Leones,
no le deſcubra, y le cobre,
q̃ vn diamante en mano pobre,
nunca parece lo que es.
Gente ſuena, don Garcia,
cobra, y vete norabuena.

Toma don Garcia la niña, y echa la carta en la canaſta, y ſubela doña Coſtança.

D.Gar. Aì và el papel; con q̃ pena,
con que confuſsion me embia.
No he podido hablar con ella,
ſeñora, que anſi te vàs?
eſcucha: D.Coſt. No puedo mas:
D.Gar. Madre, mi ſeñora:
D.Coſt. No puedes vella.

Vaſe doña Coſtança.

D.Gar. Que ſuerte en blanco ſerà,
la que me diò mi ſeñora.

Va mirando don Garcia a la niña.

Santo Dios, libro que llora
eſcrito con ſangre eſtà.
Eſte es el rico joyel,
que ayer con fortuna ygual
eſtuuo al cuello Real,
y oy cayó quebrado del.
Eſte es el diamante puro,
que pondré de buena gana,
en manos de vna aldeana,
para que eſte mas ſeguro.
Eſta es la piedra nacida,
en ocaſion deſdichada,
de don Sancho procurada,
y de mi fé defendida.
No ay mas que eſperar cō ella,
ſu valor perdone aora,
que al cuello de vna paſtora
he de colgalla, y ponella.

Salen Yzen, y Zuleman Moros.

Zule. Mientras el Embaxador,
de Aldemon, y de Toledo,
viſita al Rey de Leon,
pues eſtá Leon ſin miedo,
vera Zayda mi valor.
Ya ſabes, que prometi
lleualle vn Leones cautiuo,
y a quien la palabra di
la he de cumplir, ſi recibo
cien mil muertes:
Yzen. Es anſi.
Pero cometes trayción,
porque venimos de paz:
Zule. Ofendo con aficion,
y como amor es rapaz,
no es mucho que dé en ladron.
A Zayda le he de ofrecer
vn Chriſtiano, no ay q̃ hablar:
d.Gar. Eſtos quien pueden ſer,
que aqueſte modo de hablar
no le he podido entender?

O ſi

O ſi eſcaparme pudiera,
no puedo, muy cerca eſtàn,
piedra de aquella cantera,
que es diuina piedra iman,
muda vn rato, perſeuera.
Eſpias deuen de ſer:
Yzen. Dicha ſera, ſi algo hallas:

Llora la niña.

Zule. Oyſte? D.Gar. Echòme a perder,
q̃ aun en peligro no callas?
eſſo tienes de muger;
Zule. Aqui eſta gente, quien viue?

Llegan los Moros a don Garcia.

D.Gar. La fé de dō Sancho muere,
y don Alfonſo recibe
mil agrauios;
Zule. Sea quien fuere,
oy por cautiuo ſe eſcriue.
Yzen. Vn moço de buen ſemblāte,
la luz eſcaſa nos mueſtra;
que es eſto?
D.Gar. Nadie ſe eſpante,
que es la fortuna ſinieſtra,
aunque fortuna conſtante.
Soys criado del Rey? Yzen. No:
D.Gar. Vioſe mayor deſventura?
que haré deſta criatura,
que tan ſin dicha nació?
Moros de Toledo aqui?
Zule. Que es lo que traeys aqui?
D.Gar. Ioyas perdidas traía,
y de nueuo las perdi.

Llega a mirar Yzen.

Yzen. Por Alá, que es vn moçuelo;
Zule. Priſion de importancia fue,
mata eſſa criatura:
D.Gar. A ſanto cielo:
Zule. Cautiuo vas:
D.Gar. Ya lo ſé;
pienſas que es mudo el rezelo?
Solo te quiero rogar,
que eſte, cuyo ſoy padrino,
me dexes dar a criar.
Zule. Dexaraſele en el camino
èn el primero lugar.
Parte ya, Zayda diuina,
manifieſta lo que puedo:
Yzen. Como?
Zule. Tu temor me indigna,
haſta llegar a Toledo,
ſolas las noches camina.
D.Gar. Y eſta criatura?
Zule. Procure
ſu comodidad Yzen:
D.Gar. Y que vna deſdicha dure
tanto tiempo; no ay vn bien,
que la entretenga, o la cure?
Eſta es como vn deſdichado,
que nunca gana a trauieſſa,
y de mohino, y picado,
no ſabe dexar la meſa,
haſta quedar rematado.
Que es eſto, en perdidas tantas,
tanta flema, y ſufrimiento,
y tus amigos eſpantas,
pues pierdes cada momento,
Alfonſo, y no te leuantas?
Si procuras ſuertes nueuas,
en eſte naype no ay ley,
no te piques, ni te atreuas,
perdiſte vn Reyno con Rey,
que nueuas venturas prueuas?
Yzen. Vamos, cautiuo, de aqui,
Zule. Pica Yzen, que es neceſſario:
Yzen. Eſſo me aduiertes a mi?
D.Gar. O hado ſiempre contrario,
quien ſe eſcapará de ti.
En triſte conſtelacion
naciſtes, Infante bueno,

y heredera de Leon,
pues desde el vientre materno
os lleuan a la prision.

Vanse, y sale el Rey don Alfonso de frayle, con habito blanco de la Orden de San Bernardo, con vnas hora, y vn Rosario.

D. Alf. Tanta tibieza en mi pecho,
tantos disgustos en el,
y tantas faltas, sospecho
que en la huerta de Cistel
no soy planta de prouecho.
Parece que Dios me inspira
a otro trato impertinente,
que este borbollon de ira,
esta colera impaciente,
diferentes fines mira.
No bueluo de la Oracion,
sino mas tibio me vengo;
ruynes pronosticos son,
no soy buen frayle, que tengo
muy inquieto el coraçon.
Desarraygarme no puedo
de vna importuna porfia,
y quando rezando quedo,
añado al Aue Maria,
en lugar de Amen, Toledo.
Esta ciudad traygo en peso,
su sombra me desvanece:
entro donde me confiesso,
y su imagen se me ofrece
hasta en las Cruzes que beso.
Ciudad noble, a quien fundó
Focas, que tienes conmigo?
no oygo tus vozes, no,
que si te perdiò vn Rodrigo,
no puedo ganarte yo.
Tu me animas, yo desmayo,
q̃ aunq̃ en los ombros te lleuo,
sobre los ombros te traygo;
como si vn humilde lego
pudiera ser tu Pelayo.
No te deuo de importar,
sino que el demonio intenta
con esto hazerme turbar;
vna ciudad me presenta
mas no la pienso acetar.
Quiero abrir esta cortina,
donde Bernardo a Maria
tanto se halla, y se inclina,
que como a hijo le cria
con dulce leche diuina.

Corren vna cortina, donde estarà hecho vn altar, y en el estarà nuestra Señora, y san Bernardo hincado de rodillas, y vn caño de leche, que và desde el pecho de nuestra Señora, hasta la boca del Santo, y arrodillase el Rey don Alfonso.

Vos, prodigioso Patron
del rebaño de Cistel,
priuilegiado Sanson,
que hazeys panal de la miel,
sin auer muerto al Leon.
Vos, que en la carrera humana,
con el peso de la vida
gozastes con alma sana
essa tierra prometida,
que dá miel, y leche mana.
Dexad el combite vn rato,
y atended al dolor mio,
que aũque este gusto os dilato,
quando este plato esté frio,
poco importa, q̃ es buen plato.
Dezidme, prudente Abad,
con leche de Dios criado,
assi en la postrera edad
nunca os falte esse bocado
que os guisa la caridad,
Que tibiezas son las mias?

que mudo estays, responded,
que aun no son quarenta dias
que subo al monte de Oreb,
y no falta el pan de Elias.
Padre, soys de parecer
que viua con esta pena?
soy frayle? puedolo ser?
mas teneys la boca llena,
como aueys de responder?
Yo triste, vos combidado;
vos comeys, y yo me affixo,
aunque quedays disculpado,
de no consolar a vn hijo,
por no dexar tal bocado.
Comed muy en hora buena,
en tanto que yo me assiento,
en mi firmeza de arena.
que vos callays de contento,
y yo me duermo de pena.

Sientase, y duermase, y canta vn musico dentro lo siguiente.

Musi. Magnifico triunfador
de la inuencible Toledo,
que a traerte este apellido
viene por la posta el tiempo.
Ya que tu hermano don Sacho
te ha tiranizado el Reyno,
renuncia el habito humilde,
que alfin te lo diò vn soberuio.
Grandes vitorias te esperan,
y tan Christianos sucessos,
que te ha de llamar el mundo
el Santo Rey, por lo menos;
Toledo por Alfonso,
viua Toledo, Toledo.

N. Señora. Entre tanto q̃ Bernardo
come el manjar que le ofrezco,
porque no dexe la mesa
adonde yo le sustento,
Oye, retirado Alfonso
lo que se trata en el cielo,
que ha venido a mi noticia,
como grande de aquel Reyno.
Toledo, la inexpugnable,
a quien tiene la pena enmedio,
haziendo en ella el oficio
que el coraçon en el cuerpo.
Oy te está llamando a vozes,
porque su barbaro dueño,
como tirano, la cansa,
y quiere señores nueuos.
Zorobabel valeroso,
Bueluele a Dios aquel Reyno,
renuncia sus moradores,
y purifica sus templos.
Y aquella Capilla santa,
donde yo baxé algun tiempo
a visitar a Ilefonso,
mira que te la encomiendo.
A los Christianos que viuen
entre Ismaelitas soberuios,
que porque viuen mezclados,
llaman Moçarabes ellos.
Mira que los gratifiques
con honras y priuilegios,
que entre vezinos tan malos,
ha sido mucho el ser buenos.
La vitoria te asseguro,
y aunque no serà tan presto,
ganarás la ciudad noble
que perdió el Godo postrero.

Canta el musico dentro.

Musi. Toledo por don Alfonso;
Viua Toledo, Toledo.

Cubren el altar, y despierta Alfonso alborotado, y dize.

D. Al. La ciudad es nuestra ami-
los moros huyen, a ellos. (gos
Vase quitando los habitos, y echa ...
venga vna lança, o estoque,

venga vn espaldar, vn peto.
Mi zelada, mi cauallo,
mi escarcela, mi coleto;
venga la vanda del braço,
denme las plumas depresto.
Estos habitos me estorban:
fuera, que mis pensamientos,
como son de Rey, no caben
en lugares tan pequeños.
Toquen al arma mis caxas,
armense mis escuderos,
y los Toledanos muros
vengan a soplos al suelo.

Vn musico dentro.

Musi. Toledo por don Alfonso;
viua Toledo, Toledo.

Sale el Abad de Cistel con vn habito blanco.

Abad. Santo Dios, que confusion
es esta, y que vozeria?
D. Al. Padre, mis habitos;
Abad. Pues quitolos?
D. Al. Si que no cabia
en ellos el coraçon.
Abad. Reportese:
D. Al. Como puedo?
no hallo lugar en mi
para mi mismo denuedo:
Abad. Que es esto?
D. Al. A Leon perdi,
voy a ganar a Toledo.
Abad. Que fuerça es esta enemiga?
sossieguese fray Alfonso:
D. Al. Hasta que el Preste me diga
el postrimero responso
será mia esta fatiga.
Padre, yo no soy professo,
mi gusto he de professar:
Abad. Y quiẽ lo ha metido en esso?
D. Al. Mi perpetuo imaginar;
Abad. Haze mal,
D. Al. Yo lo confiesso,
Padre, no viuo contento;
ayer me encerró don Sancho
y oy rompo el encerramiento,
porque mi vida le es ancho,
por no tener tal tormento.
Yo confiesso, Padre Abad,
que me hará mucha ganancia
esta dichosa humildad,
mas es la perseuerancia
hija de la voluntad.
Esta me faltó, y no puedo
hazer nada contra ella;
a mi aduocacion acudo,
mi ropa, mande traella,
y sino, me yré desnudo.
Abad. Trayganséla poco a poco,
tenga paciencia Alfonso
D. Al. No puedo;
Abad. V. Alteza espere vn poco,
D. Al. Voy a ganar a Toledo:
Abad. Como?
D. Al. Que sé yo, estoy loco,
Que en esta imaginacion
la mansa quietud confundo,
y hasta en la misma oracion
parece que todo el mundo
me cabe en el corazon.
Si estas son vozes de Dios,
no sé, pero a toda ley
la gano para los dos;
pero si yo soy su Rey,
sereys su Arçobispo vos.
Padre Rey soy;
Abad. Pudiera
de tu pensamiento vano:
D. Al. Mucho alcança quiẽ espera;
Abad. Arçobispo por tu mano,
valgame Dios, quien lo fuera.

Mas afe que me embrauezco
de oyr tan gran desvario.
D. Al. Soy Rey, y Reynos merezco;
al arma, Toledo es mio;
Abad. Como?
D. Al. Que se yo, enloquezco:
Abad. Como puedes esperar
que essa dicha te suceda?
ó como la has de alcançar,
que ni vn paje no te queda
que te ayude a desnudar?
D. Al. Cierto que me desengañas,
prudentemente, es ansi,
mas ay locuras estrañas,
que pienso que ay gente en mi
para ganar mil Españas.
En efeto, padre Abad,
me voy:
Abad. Mira que te pierdes:
tu hermano esta en la ciudad,
quando de ti no te acuerdes,
te acuerda de su crueldad.
Porque el Reyno le dexaras
te tiene aqui como presso,
pues si os veys los dos las caras,
eres muerto:
D. Al. Cierto es esso,
todas son razones claras.
Pero contra su poder,
el miedo vn remedio halla,
a Toledo voy a ver,
y no padre a ganalla,
sino a ganar de comer.
Yo se que el Rey Aldemon,
me hará fauor, aũque es Moro,
que en fin, fuy Rey de Leon,
y aunque perdi vn gran tesoro,
quedome la estimacion.
Y yo le sabré obligar:
Abad. Y q̃ a tal tiẽpo has llegado?
D. Al. Antes pretendo llegar,
que en efeto, vn Rey priuado,
no es mucha dicha priuar.
Rey me vi, mas he caydo,
y ya no puedo seruir:
yo seré bien admitido,
porque me enseñe a seruir
primero que a ser seruido.
Doña Constança mi esposa,
queda en Santa Clara presa,
por ser ausencia forçosa,
dezilde vos, que me pesa
de no ver su cara hermosa,
Y que le escriui vn papel
con mi hijo don Garcia,
y no ha respondido a el:
Abad. Pues espera solo vn dia:
D. Al. Vos soys mensajero fiel,
Hablalde, y mirá por ella,
que os la dexo encomendada:
Abad. Gustaré de obedecella.
D. Al. Mirad que queda preñada,
y espero vna hija bella
Dentro de muy pocos dias:
Abad. Y son ciertas profecias,
que hija tiene de ser:
D. Al. Sea lo que Dios quisiere,
mirad que son cosas mias.
Criesse en habito honrado,
no con mucha autoridad,
que con vn Arçobispado
os pagaré, padre Abad,
lo que huuierades gastado:
Abad. Ya bueslues a dar en esso?
D. Al. Es dezir, que no espereys
paga:
Abad. Yo me pago desso:
D. Al. A Garcia no oluideys:
Abad. Mucho tarda:
D. Al. Algun sucesso

Le detendràn de los mios,
que tan sin dicha naci,
que haze el tiempo desuarios,
y como al mar van los rios,
vienen desdichas a mi.
La noche cierra, y ya puedo
salir con seguridad:
Abad. Con notable pena quedo:
D. Al. No quedeys cõ pena Abad,
no veys que voy a Toledo.

jornada segunda

Salen Aldemen, Rey de Toledo, y Zulema, Yzen, Audalla, Moros, y don Garcia, de cautiuo, como que le han dado tormento.

D. Gar. Hazesme fuerça Rey, como tirano,
mas no puedo dexar la ley que adoro,
aunque me ofrezcas el Reyno Toledano,
y me assegures sus montañas de oro;
ay Dios, que muero:
Ald. De tan buen Christiano,
he de hazer vn valeroso moro:
D. Gar. Ay terrible dolor, que al alma llega:
Alde. Oy has de morir, sino reniegas.
No podràn los Christianos de Toledo,
que estan sujetos a mi cetro, y mando,
quexarse desto, que es Leones, y puedo
hazerle renegar.
Zul. Y en Renegando,
puedes forçalle con amor, ò miedo,
que es vn cautiuo de Leon, y quando
algun Christiano de Toledo fuera,
eres Rey, no le agrauias aunque muera.
Yzen. Seys horas ha cauales, que resiste,
del tormento mayor que inuentó Roma:
Alde. Si la marlota, y capellar se viste,
vn brauo defensor tendra Mahoma:
Zul. Y en sudar sanguinoso, y triste,
qual suda el arbol pegajosa goma,
le haze sudar sangre la congoja:
D. Gar. Bebe tirano de mi sangre roja.
Mas soy piedra, soy bronze, y soy azero,
espera afloja, ten la mano ayrada:
Alde. O gran Mahoma, de tu mano espero,
ver esta gran impressa efetuada,
lleuale, Yzen, alla dentro,

que

que haga oracion a Mahoma:
Yzen. Si haré, vamos:
Vanse Yzen, y don Garcia solos.
Alde. O Mahoma,
en agradecimiento, vn candelero,
pondré en la tumba de tu cuerpo hermoso,
que pese seys quintales de oro puro:
Auda. El desseado gozo te asseguro:
Sale Yzen muy alegre.
Yzen. Gracias Mahoma te den
en tu trono de cristal:
Alde. Que viene diziendo Yzen?
Yzen. Que se ha de estimar el mal,
como en visperas del bien.
Para Toledo has ganado
vn alma de gran valor;
Ald. Por las nueuas q̃ me as dado,
te hago Gouernador,
de la mitad de mi estado.
Al fin, alumbróle Alá;
publiquese por Toledo
la vitoria que oy me dá:
Yzen. Encarecerte no puedo
la deuocion con que està.
Alde. Auisen al Alfaqui,
que la ceremonia haga:
Auda. Ganasse vn alma por ti:
Alde. Mi mucha aficion me paga,
que su bien es premio en mi.
Vaya honrado a la mezquita,
y acompañele la Corte,
que quando el hado permita,
a Leon cosas que importe,
su valor lo facilita.
Dezid, que no le acompaño,
por ser prohibido al Rey,
acompañar a vn estraño.
Vayan todos, solo Audalla
se quede conmigo aqui:
Zule. Toda la ciudad se halla
junta: *Alde.* No ay musica al?
si ay musica, como calla?
Yzen. De su valor desengañas:
Alde. He de gastar mis tesoros:
Auda. Llamente Rey mil Españas:
Alde. Corran los pleuœyos, toros,
y los nobles jueguen cañas.
Yzen fuerte, y Zuleman,
honrad mucho su virtud:
Yzen. Locos de contento estàn:
Alde. Que dizen?
Yzen. Viua Dragud,
que ya este nombre le dan.
Alde. Con vn blanco capellar,
blanco bonete, y marlota,
Yzen, le hareys adornar,
que es color pura, y deuota,
para quien và a pelear.
Yzen. Vamos:
Alde. Mi propia persona
podeys pensar que và en el:
Zule. Este credito le abona;
Vanse, y quedan solos Aldemon, Rey, y Audalla.
Ald. Hombre q a Mahoma es fiel
serà fiel a mi corona.
Audalla, contento estoy
mucho, deste buen sucesso:
Auda. Es razon:
Alde. Mi fé te doy,
que si he de perder el sesso
de contento, ha de ser oy.

Auda.

Auda. A señor, y como ignoras
cosas pesadas, y graues:
Llora Audalla.
Alde. Como pesadas, y lloras?
Auda. He sabido:
Alde. Que sabes?
que me atormentas por horas.
Por Ala que tengo miedo
a tu maxica infalible:
di, licencia te concedo:
ay pronostico terrible,
he de perder a Toledo? *Aparte.*
Auda. No ay que dissimular
lo que por fuerça ha de ser:
Alde. Acaba de bomitar,
Auda. A Toledo has de perder:
Alde. Pues, y quien le ha de ganar?
Auda. Vn Rey, que despossevdo
viene a seruirte contento,
Alde. Y podra ser conocido?
Auda. Tratarasle en tu aposento,
Alde. Pues matarele;
Auda. Es mal perdido.
Quiere el cielo que esto sea,
y es fuerte tu voluntad:
mas si tu Alteza dessea
que esta cruel tempestad
en tu tiempo no suceda,
Darete vn remedio, y tal,
que en paz tus cosas esten:
Alde. Eres vassallo leal,
y has de aconsejarme bien,
aunque pronosticas mal,
Di, que consejo me das,
y seguirele sin duda:
Auda. Has de pensar, que jamas,
lo que es verdad no se muda,
mas dilatarlo podrás.
Supuesto, que lo que digo
no puede dexar de ser:
en teniendole contigo,
procurale entretener,
hazle caricias de amigo.
Con vna y otra franqueza,
su curso dichoso enfrena,
que corre con ligereza,
y el beneficio es cadena,
y la amistad fortaleza.
No has de consentir que vn dia
falte de de Toledo; aprende
esta fiel doctrina mia:
Alde. Que he de hōrar a quiē me (ofende?
Auda. Si Rey:
Alde. Ay desdicha mia.
Auda. Si en tu presencia se halla
siempre, no ay temor de nada:
Alde. Que pierdo a Toledo Auda- (lla?
Auda. Ha de tenerla cercada,
y por sitio ha de ganalla.
Porque llegado a saber
vna oculta marauilla,
que este Alfonso, Rey ayer,
yrá por gente a Castilla,
despues que esté en tu poder.
Con no dexarle salir
se assegura nuestro miedo:
Alde. Muera Alfonso;
Auda. No ay morir
que ha de ser Rey de Toledo,
o el cielo se ha de hundir.
Alde. Y no le tendré en prision?
Auda. Si le desgracias te pierdes:
Alde. Viose mayor confusion!
Auda. Regala sus años verdes,
y prendele en tu aficion.
Hazle jurar, que en su vida
saldrá de tu voluntad,
que esta lealtad conocida,
jamas se ha visto verdad
por Castellano rompida.

Alde. Y en fin, Alfonso se llama,
tiene cuenta con su nombre:
Auda. Es hombre de mucha fama,
y Reynò en Leon;
Alde. Es hombre.
que mi sossiego derrama.
Quien el Reyno le quitó?
Auda. Vn dō Sacho, q̄ es su herma- (no,
porque informandome yo
de sus cosas, vn Christiano,
esta informacion me dió.
Alde. Desseo saber, quien es
este bien quisto temido,
y venturoso Leones,
que vn vil castillo perdido,
ganará vn Reyno despues.
En fin le he de acariciar?
pienso que será de veras,
que vn dichoso ha de obligar,
a mansedumbre las fieras,
y el odio a saber amar.
Salen Yceu, y Zuleman, moros.
Yceu. Con solene procession,
se lleuò a la Mezquita,
Dragud: *Ald.* Mezclada passiō:
Zul. Vn Castellano? *Ald.* Me quita:
Zule. Dize, que es Rey de Leon.
Turbase el Rey Moro.
Alde. Santo Alà, la sangre elada,
siento en las venas de miedo:
a Maxica al mundo dada,
para su mal, a Toledo,
de tu boca pronunciada.
Ay Audalla, siento vn dolor,
vn vniuersal temblor,
que el alma me ocupa, y yela:
Yceu. Assegurate, señor;
Alde. Mal podrà quien se rezela,
porque es inquieto el temor.
Auda. Mandale al momēto entrar,
y honrale mucho en entrando:
alde. Antes le saldré a abraçar;
auda. Mira que estará aguardando,
y cansa mucho esperar.
alde. No sé que siento en el pecho,
parece que con la mano,
el coraçon me han deshecho:
entre el dichoso Christiano,
que tan sin dicha me ha hecho.
Pero no le quiero ver,
di que se buelua a su tierra:
auda. Quieres echarte a perder?
alde. Recebir en paz la guerra,
solo en mi se puede ver.
Sabes que he determinado?
Auda. No te canses Aldemon,
que es beuer tosigo elado,
qualquier determinacion,
fuera del orden que he dado.
Sale el Rey Don alfonso de camino, y con espuelas, y Valdiuia su lacayo.
D. Al. Si no le piden por mi,
licencia vengo a pedir;
Turbase aldemon asi como le vè a don alfonso.
Alde. Este es Alfonso? *Auda.* Si:
Val. Que digo Moro? vna silla
para mi señor aqui,
Vna silla al rey: *Yceu.* Espera,
que el de Toledo està en pie;
Val. Sientese Leon a fuera:
D. Al. Valdiuia: *Val.* Silla traere,
hecha pedaços, ò entera.
Vase Valdiuia.
Alde. Eres el rey de Toledo?
D. Al. Si el serlo te es importante,
que soy el rey te concedo:
alde. Dize tu real semblante,
lo que yo dudar no puedo.
Vase don alfonso a besar los pies.

D.al. Dame tus pies a besar:
a parte.
alde. Que buena presencia tiene;
este me puede engañar?
alça Rey, que no conuiene,
que ocupes este lugar.
Alça del suelo, Leonés,
ofendido de tu hermano,
que no te deuo los pies,
sino vn abraço, y la mano
de mi amigo:
Abraçanse los dos.
D.al. Alfonso, que vés?
Que estas razones te diga,
vn barbaro de otra ley,
y tu hermano te persiga?
mas te obliga como Rey,
vn Rey a mucho se obliga.
Esse buen recebimiento,
esperé siempre, señor,
de tu real pensamiẽto: *a parte.*
alde. Empieço a tenerle amor,
pero luego me arrepiento.
Fuerça su buen parecer,
a tenerle en mucha estima,
voy a arrojarme, y querer,
y luego me desanima,
el mal que me viene a ser.
Pero si forçado viene,
de su estrella fauorable,
Alfonso que culpa tiene?
D.al. Vuestra Magestad me hable
de mi libertad, y ordene.
Disponga de mi nobleza,
que solo vengo a rendilla,
con lealtad, y con llaneza.
Sale Valdiuia con vn coxin.
Val. No ay en palacio vna silla,
sientese aqui vuestra Alteza.
Hasta el mismo camarin,
entré mostrando las prendas,
de Nauarra, y de Lerin:
alde. Mi mucho descuydo enmien(da,
Alfonso, toma en coxin.
Sientate, que por Mahoma,
que es tu valor de Leon,
y parece que los doma,
Alfonso, sientate, toma.
D.al. Ya me he sentado, Aldemon.
Sientase aldemon en el coxin, y alfonso en el suelo junto a el.
Val. De essa manera se trata
a mi señor: Rey mirad;
alde. Vna silla de escarlata,
ola, al Rey aparejad,
pongan blandones de plata.
Ardan pebetes por velas,
traygan el manto, y mis armas,
las bordadas escarceles,
quitenle el arnes las damas,
los hidalgos las espuelas.
Traygan toallas de lino,
caxas de açucar, y miel,
agua rosada por vino:
Val. Las damas curarán del,
donzellas de su rozino.
a parte.
auda. Que bien mis liciones vàn:
alde. Venga la Reyna en persona,
honrarè vn huesped galan:
Val. Y essa dama quintañona,
le sirua el vino, y el pan.
D.al. Con tantas demostraciones
de franqueza ya en las nuues,
de honor, y gloria me pones:
Val. Señor, muy apriessa subes,
no baxes a arrempujones.
auda. O que bien le perseueras;
alde. Como le voy obligando:
auda. Humano a vn tigre hizieras:
alde.

alde. Por Alá, que no es burlando;
que le quiero bien de veras.
Mãda a vn Rey q̃ es tu vassallo:
D.al. Tengote de obedecer;
alde. Quieres salir a cauallo?
Val. Perdiosenos el comer,
y venimos a buscallo.
alde. Tengo a gran felicidad,
que nos veamos los dos;
Val. No pienses que es amistad,
Mahoma, que viue Dios,
que es pura necessidad.
D.al. Con tan buen recebimiento,
Valdiuia, arrojarme puedo:
Val. Con todo habla con tiento;
alde. A que has venido a Toledo,
sepa yo tu pensamiento?
Ya sé, que tu hermano aleue,
del reyno te despojó,
no ha hecho lo que deue;
D.al. Pues su rigor te informó,
mi respuesta será breue.
alde. Dime el postrer desengaño,
q̃ en mi hallarás vn buen trato,
Val. Que emboçado, si es engaño?
D.al. Faltòme vn hermano ingra(to,
busco vn fauorable estraño.
Restauro lo que perdi,
de calidad, y de honor,
aspiro a ser el que fuy,
y finalmente, señor,
te vengo a seruir a ti:
Val. Huyo de lo que me assombra,
que ha sido assombro notorio,
sigueme el mal como sombra,
faltòme mi refitorio,
y vengo a buscar tu alfombra.
Esto auia de responder
mi amo, por la esperiencia,
y essotro es desuanecer,
que haziamos penitencia,
y no auia que comer.
alde. En fin, quieres assistir
en mi casa, para honralle:
D.al. Solo te vengo a seruir:
alde. Y quando piensas dexalle?
D.al. En ella quiero morir.
Tus patios, de gente llenos,
han de ser mi habitacion;
alde. Y essos propositos buenos,
llegaran a execucion?
D.al. Si, que no puede ser menos.
Antes faltará la silla,
del Sol, y los elementos,
que està mi verdad senzilla:
alde. Pues tendràs para alimentos,
diez mil doblas de Castilla.
Val. Ay tan gran magnificencia?
D.al. Perpetuo en tu casa quedo:
alde. Pues quiero en correspõden(cia,
Alfonso, que de Toledo
no salgas, sin mi licencia.
D.al. Que dizes? *Val.* Quedar tapia(dos
nos estuuiera muy ancho,
quanto, y mas acreditados,
seguros del Rey don Sancho,
y con veynte mil ducados.
Haze tal ofrecimiento,
y pienso que naces oy:
D.al. En vez de agradecimiento,
Rey a mi mismo te doy:
alde. Esse buen trueco consiento.
Val. Hele dicho que se quede,
y yo en su nombre le acepto:
a parte.
D.al. Mirad vn Rey lo que puede,
mal hago en quedar sujeto,
que se yo lo que sucede.
Val. De tu buen juyzio rezelo:
D.al. Libertad a toda ley;

 Val.

Val. Para tu pobreza apelo,
puedes venir a ser rey,
si no es que se cayga el cielo?
D. al. Bien dizes, estoy perdido,
y estas diez mil doblas toco:
alde. Que aun no lo tẽgo rendido:
auda. Parece que duda vn poco,
en aceptar el partido?
alde. Y que viendo mi franqueza,
y su miseria repare;
auda. Tiene vn libre gran riqueza,
pero quando lo aceptare,
jurelo con gran firmeza.
El auerte adelantado
tanto, en casos semejantes,
parece que le ha enfriado:
alde. Fue muy presto:
auda. Mucho antes
le auias de auer obligado.
alde. Porque te tengo aficion,
tener perpetua querria,
tu buena conuersacion:
D. al. Confiesso que es deuda mia,
como otras muchas lo son.
Y assi me resueluo, y digo,
que en tu casa quiero ser,
de tus vitorias testigo:
alde. Entiende que has de tener,
Alfonso, en ella vn amigo.
En fin, que de mi ciudad
no saldras sin que yo quiera?
d. al. Empeñote mi verdad,
que tendré, hasta que muera,
por passion tu voluntad.
alde. Iura como cauallero,
que será firme, y segura
esta promessa;
D. al. Este azero,
entre hasta la empuñadura,
en mis entrañas, primero
Que salga de tu obediencia:
alde. Iuralo, por Dios, tambien;
D. al. Por Dios, de no hazer ausen-
aunq̃ mil reynos me dén, (cia,
si no me dieres licencia.
alde. Por su madre lo promete,
la Virgen tambien se imboca;
D. al. Assistir rey, y seruirte,
hasta que tu misma boca,
me diga tres vezes, vete.
alde. Bien està, contento quedo,
en tenerte en mi poder:
a parte.
D. al. Esto es ganar a Toledo?
esto es venirme a perder,
por necessidad, ò miedo.
O mal Castellano, vil,
tu hijo del rey Fernando,
hazaña fue femenil:
Val. Pregunta al rey, desde quando
corren estos veynte mil.
Hazen dentro ruydo.
alde. En la Mezquita mayor,
es este alboroto, y vozes:
D. al. O vil pueblo, voceador,
que oluidado desconoces,
tu verdadero señor.
Esta misma confussion,
este alboroto villano,
oi, quando sin razon
el rey dõ Sancho mi hermano,
me tiranizó a Leon.
alde. Pues aqui no es tirania,
sino regozijo santo;
D. al. Pues porque?
ald. Porque oy es vn dia,
grato al gran Mahoma, tanto:
Val. Castigo es de su heregia.
alde. Tanto, que su celestial
trono, de cristal, y fuego,

nos dà notoria señal:
Valdi. Mahoma trono? reniego;
trono, y trono de cristal?
Rebentando estoy de pena,
por no poder replicar:
Suena musica dentro.
Alde. Esta musica que suena,
suele hazerse al renegar
de algun noble:
Val. Mas arena:
Noble, y renegar, no es cosa,
que se compadece bien:
D. Al. Nueua es esta peligrosa,
y aora reniega, quien?
Alde. Oy vn alma venturosa.
Val. Venturosa, tal ventura
no me dé Dios en mi vida,
por aquella vestidura,
del Verbo Dios, no cosida,
que celébra la Escritura.
Sed libera nos a malo,
Iesus, arredro, estoy muerto:
D. Al. La pena al temor ygualo,
el coraçon tengo abierto,
tanto sentimiento es malo.
Quien haze tal sin razon?
Alde. Vn mancebo principal,
que vino aqui de Leon,
su ley le pareció mal,
y ha abraçado la razon.
Yo voy a honrarle, perdona,
y regalente entre tanto,
como mi propia persona:
D. al. No puedo hablar de espanto,
gozes tu real corona.
Alde. Yo bolueré presto:
Vase aldemon, y los demas Moros.
D. al. No tardes,
que no me hallaré sin ti:
à pensamientos cobardes,
à sobresalto, que en mi,
ya te yelas, ya te ardes.
Dexad la incierta sospecha,
tan derecha para mi:
consolarme no aprouecha,
que el nombre Leones que oi,
fue vala al alma derecha.
Por salir de vnos rezelos
temerarios que formé,
llega a la Mezquita, y velos;
Val. No me lo mãdes; *D. al.* Porq̃?
Val. Si voy allà quemarélos.
Todos quantos perros son,
morirán juntos a vna,
y para mas confussion,
me arrimaré a la coluna,
con los ombros de Sanson.
D. Al. Llega, y desde afuera mira,
aquel que està renegando:
Val. Yo piẽso que Dios te inspira,
porque los mate en llegando,
con vn soplo de mi ira.
Yo voy, espera la nueua,
de la vengança de Dios.
Vase Valdiuia.
D. Al. Animo Christiano, llega,
sepamos temor de vos,
que causa tenèys q̃ os mueua?
Pero que mas, que faltar
el bastardo don Garcia,
y auerme dicho, al entrar
en Toledo, que venia
con Zuleman, y aliatar.
Sin duda, el Embaxador,
que fue a Leon, a mi hermano
truxo este moço traydor,
y temió como villano,
y renegó de temor.
Yo hijo auia de tener,
que tan mala cuenta diera,

de mi honor, no puede ser,
mintiò la infame ramera,
como ramera y muger.
Mas que sè yo, si es aquel
que aqui renegando està:
o imaginacion cruel,
sino es el hijo, serà,
mas no es mi hijo, si es el.
Si me fuera permitido,
a la mezquita llegara.

Sale el Conde don Fernando con espuelas y en llegando hinca la rodul.

Cond. Yo entrara, sin ser sentido,
si a la puerta no topara
al Rey, señor:
D. Al. Seas bien venido.
O don Fernando, en Toledo
te ven mis ojos, que esto?
llamarme dichoso puedo:
leuanta, leuanta presto:
cubrete;

Leuantase el Conde.

Cond. Estoy bien assi: *D. Al.* No pue
Ver en ti llaneza tanta, (do,
basta que vna vez lo mande,
si esta nouedad espanta,
y vn caydo te leuanta:

Haze vna reuerencia, y cubrese.

Cond. Mil vezes beso tu planta.
D. Al. A que es tu buena venida,
vienesme, acaso, a buscar?
Cond. Tu triste ausencia sabida,
se me mandó despachar
por la posta, y a la brida.
D. Al. La Reyna doña Costança?
Cond. A que te sirua me embia:
D. Al. Como tiene confiança
de tu mucha hidalguia,
tambien su pena te alcança.
Como la Reyna quedaua?
Cond. Triste de tu Ausencia;
D. Al. Y Leon?
Cond. Leon por su Rey llorana;
D. Al. Entristece vna traycion,
luego que de hazerse acaba:
escriuiò la Reyna? *Cond.* Si.

Saca vn papel, y dale al Rey don Alonso y el lo passa por la vista, como que lo lee.

D. Al. O desseado papel,
que ya recupero en ti
la falta de vn hijo infiel,
que sospecho que perdi.
Gracias a Dios que parió
me escriue, *Cond.* Vna hija bella:
D. Al. Sabes a quien la entregó?
Cond. Señor, no lo supe della:
pero no lo escriue? *D. Al.* No.
Dize que me has de contar
vn caso; que es esto?
ay mas que me atormentar
Cond. Gran nouedad,
D. Al. Dila presto,
que es para mi, si es pesar.
Cond. Murió doña Iuliana,
la madre de don Garcia,
a quien por hijo confiessas,
en Santa Clara la antigua.
Apretaronla dolores,
y en poco mas de tres dias;
puso en perpetuo silencio
la melancolica vida.
Y ya que estaua a la muerte,
con la candela encendida,
rodeado el triste lecho
de sus llorosas amigas.
Por sus descuydos confiessa,
por sus pecados contrita,
que son biuoras, que al pecho,
para matar resucitan.
Pidio

Pidió a vozes por la Reyna.
y aunque estaua recogida,
vino, que el hombre q̃ muere,
a muchas cosas obliga.
Dixo, llorando, señora,
no sé si perdon os pida
de vn agrauio hecho al Rey,
que sospechauays vos misma.
Manda llamar quatro nobles,
porque en su presencia diga
cosas que importan al Reyno,
y a mi conciencia el dezirlas.
Vinieron al punto aquellos,
por orden de la justicia.
Sepan los que estan presentes,
dixo, como don Garcia
no es hijo del Rey Alonso,
aunque por tal le acreditan.
Cautiua estuue dos años,
que soy aquella cautiua,
que en la ciudad de Toledo
a Galiana seruia.
El Rey Aldemon, entonces,
poco reyne, y poco viua,
se aficionó de mis ojos,
que ya van a ser ceniza.
Trato conmigo, en efeto,
no con poca pena mia,
pero la fuerça de vn Rey,
quebranta leyes diuinas.
Diome infinitas riquezas,
mas tanto le aborrecia,
que por huyr de sus braços
me vine huyendo a Castilla.
Donde dentro de dos meses
senti, que la afrenta viua,
en las entrañas aleues
trataua de hazer manida.
Quise morirme de pena,
como vi, que prendas mias
eran la mitad de vn moro,
mezcla, por ley prohibida.
Mas viome el Rey don Alfonso,
que aun no era Rey, ni tenia
vnestro legitimo lado,
y tratome como amiga.
Y yo, como infiel al cielo,
por interes y codicia,
le hize dueño del parto,
que despues nació sin dicha.
Fueme fauorable el tiempo,
que entonces, por dicha mia,
aunque es padre de verdades,
consintiò aquella mentira.
Porque el concebido infante,
salió a ver, llorando el dia.
al cabo de siete meses,
despues que vine a Castilla.
Por hijo le tiene el Rey.
essa verdad se le diga,
q̃ esse bastardo es de vn moro,
y de vna muger lasciua.
Callò, alterose la Reyna,
pasmaron todos de oyrla,
y llamando a Dios a vozes,
muriò con esto contrita.
Mandó la Reyna al momento,
que esta confession se escriua,
y autoriçada del Reyno,
Rey Alfonso, te la embia.

Dale vn papel a manera de processo.

Mensagero soy, perdona,
si la nouedad te admira:
yo no te quito tus hijos,
que la verdad te los quita.
D. Al. Valgame Dios q̃ de agrauios
haze vna muger perdida;
que de trayciones embuelue
entre fingidas caricias.
De duda salgo con esto,

el caso me certifica,
que el Christiano que reniega
es el mismo que temia.
Adiuino desengaño,
doyte gracias infinitas,
pues ya por ti mis sospechas
no son de desdichas mias.
por engaño tuue vn hijo,
por engaño le queria,
pero hijo por engaño,
no será hijo en mi vida.
Guarda esse papel Ançures,
hasta que yo te le pida,

Bueluele el papel que le diò.

y libreme el cielo santo
de mugeres y mentiras.

Sale Valdiuia.

Val. No derribe el edificio
de la capilla profana
autor de tan mal oficio,
por pensar que alli mañana
le ha de hazer a Dios seruicio.
D.al. Que ay Valdiuia, q̃ tenemos?
Val. Hija, y muerta: *D.alf.* Biẽ temi;
q̃ viste? *Val.* Herejes estremos,
mil temeridades vi
en estos moros blasfemos.
Renegò, el nombre; ay Dios,
de la santa Trinidad,
negó con boca blasfema,
negó en Christo auer deidad;
y el ser justicia suprema,
confessó no ser verdad.
D.alf. En fin, que el juyzio negò,
o barbaro ingrato a Dios?
Val. Solamente reseruò
la pureza de Maria:
D.alf. No quiso negarla? *Val.* No.
D.alf. Que en tan infame sugeto
cupo preuencion tan cuerda?
Val. Passa como he dicho:
D.alf. Yo te prometo,
Valdiuia, que no se pierda
hombre de tan buen respeto.
Cond. No conociste quien era?
Val. De mi no se ha de saber
si alguna lengua parlera
cuchillo suyo ha de ser,
con otro cuchillo muera.

a parte.

Bien vi que era don Garcia
mas sepalo de otro autor:
D.alf. Siquiera por cortesia,
has de responder mejor:
era el hombre cosa mia?
Tengo parte en esse daño?
si por temor que me afflixo,
dudas, y estás tan estraño,
don Garcia no es mi hijo,
que era hijo por engaño.
Reniega vn hombre, y temi,
don Fernando, que era aquel
a quien nombre de hijo di:
Cond. Pues declarate si es el.
Vald. Ya digo que no le vi:
no le vi, cierto: *D.alf.* De veras?
dime la verdad, Valdiuia,
que yo sé que respondieras
con voz menos turbada, y tibia,
si mis dichas conocieras.
Vald No le conoci en verdad:
D.alf. Virgen, Madre del autor
del mundo, manifestad
quien fue el fiel resperador
de vuestra virginidad.
Moriré sino le veo,
que aunque hijo por engaño,
la hambre de vn desengaño,
martiriça mi desseo.
Puesto estoy en mil tormentos,

lleno de imaginaciones,
mis miẽbros yazen hambrientos
en el lago de leones,
que lo son mis pensamientos.
Teniendo hambre Daniel,
comiò el pan de Abacu,
Aue santa de Gabriel;
dame otro Profeta tu,
y comeré yo con el.

Aparece colgado en el ayre don Garcia, vestido de moro, como que le tiene de los cabellos vna mano.

Colgada de los cabellos
veo vna nueua ilusion,
mas quien es el dueño dellos?
no es el famoso Absalon,
que eran los suyos mas bellos.
De vn manojo dellos, gruesso,
pende aquel peso importuno,
y es menester todo esso,
que aunque Abacu vino aqui,
tiene este Abacu gran peso.
Ya os conozo Garcia infame,
hijo de Alfonso el Christiano,
y aunque admirado os recibo,
a ser cierto el nombre vano,
no me hallarades vos viuo.
Vinome a desengañar
la verdad, que al hombre viene
del tiempo, y a no aguijar,
para mi, el braço que os tiene
fuera del Rey Baltasar.
Con todo, pena me dan
vuestros sucessos, Garcia,
que aunq̃ a mi cuenta no estan,
os llamé hijo algun dia,
y aueys comido mi pan.
Mas es sentimiento en vano,
que Dios, como justo y bueno,
como os vé tan mal Christiano,
os cuelga de vn braço ageno
por dexaros de su mano.
De donde echareys de ver
quanto mi Christo os amaua,
pues su infinito poder,
aun quando mas os dexaua,
no os quiso dexar caer.

Và a quererle descolgar, y desaparece.

Quieroos descolgar de aí,
porque despacio hablemos;
desapareciò de mi:
Val. De q̃ estás haziẽdo estremos?
Cond. Que estás hablando entre ti?
D.Al. No vistes a don Garcia?
el es con quien he hablado:
Val. Quando?
D.Al. Agora vino aqui
por los cabellos colgado:
Val. Hermosa melancolia.
D.Al. Como, que no vistes nada?
Val. Que auiamos de ver, señor,
assi burlarnos te agrada?
D.Al. Mas si me pintó el temor,
aquella imagen borrada.
Mas si lo hizo, acaso,
la intensa imaginacion?
Val. Con vn capellar de raso,
bordado de guarnicion,
y vn borcegui verde, passo,
Yua a dezir que le vi
renegar en este traxe,
mas no lo sepan de mi:
D.Al. Valgame Dios, tal singe
de tentacion contra mi?

Sale Zuleman.

Zule. El Rey Aldemon te llama,
que và a la huerta del Rey:
D.Al. Con quien?
Zule. Con Dragud:
D.Al. Que fama!

Zule. Como ha dexado ſu ley,
mucho le eſtima, y le ama.
D. Al. Si fuera propio eſte daño,
que ſufrimiento baſtara?
Zule. Mueſtrale vn amor eſtraño:
D. Al. Ningun perjuyzio me daña,
que era hijo por engaño.
Ay razones encubiertas,
para que le quiera bien.
Sale Yzen.
Yzen. El Rey eſpera a las puertas
del campo; *D. Al.* Vamos Yzen,
ſolo me voy; *Cond.* No lo acier-(tas.
D. Al. El Rey me haze fauor
de veras, no ay que temer:
Val. Donde eſperamos ſeñor?
D. Al. A Palacio he de boluer:
Vanſe, y quedan el Conde y Valdiuia.
Cond. No quedo ſin gran temor.
Valdi. Yo no, que ſé el amiſtad,
con que el Rey le recibió:
Cond. Deſtos eſperas verdad?
Valdi. En tanto que buelue, ó no,
vamos a ver la Ciudad.
Vanſe, y ſalen don Garcia, veſtido de moro, que ſerá el veſtido que ſacó, quando ſe apareciò colgado y Aldemon, y Audalla.
Alde. En obligaciõ me has pueſto,
noble Dragud, eſte dia:
d. Gar. Mi interes é hecho en eſto,
y ſi la ganancia es mia,
a agradecella eſtoy pueſto.
Tal mudança ſiento en mi,
deſpues que tu ley bendita,
por milagro recebi,
que traſtormé en la mezquita,
en lo que ſoy, lo que fuy.
Oy contra el vando Chriſtiano,
verás en mi tal valor,
que con la lança en la mano,
te pienſo hazer, ſeñor,
del Leones, y el Caſtellano.
No hagas con ellos treguas,
haré tu imperio mas ancho,
galopeando tus yeguas,
por los Reynos de don Sancho,
y mas allá treynta leguas.
A don Alfonſo quito,
ſiendo yo dello teſtigo,
la corona que heredo,
y pues deſpojò a mi amigo,
he de deſpojalle yo.
Alde. Es tu amigo Alfonſo?
d. Gar. Si:
Alde. Pues tu lo dizes lo creo:
d. Gar. Tiene alguna parte en mi:
Alde. Quieres belle?
D. Gar. No lo deſſeo;
Alde. Porque?
D. Gar. Porque eſtoy aſsi,
tiempo fue que pude hablar
con el, con mucha criança;
Alde. Y ya no?
D. Gar. Ya no ay lugar,
que eſta mi mucha priuança,
le dará mucho pelar.
Salen don Alfonſo, Zuleman, y Yzen.
D. Al. Eſta es la huerta, en q̃ eſpera
el Rey; hermoſo jardin!
Alde. Y ſi el a verte viniera?
D. Gar. Fuera mi roſtro vn carmin
de verguença, ſi me viera.
Alde. Pues en tu preſencia eſtá:
D. Gar. Ay coraçon, ya te yelas:
D. Al. Con eſta huerta, que ya
al deſcuydado deſvelas,
pero entretieneſme ya.
Yzen. Cõ mucha cuẽta ha mirado,
del jardin alguna parte,

pero dize, que han andado,
naturaleza, y el arte,
con milagroſo cuydado.
Zule. Viene tan contento della,
que de encarecer no acaba,
la proporcion menos bella;
Alde. Aqui goze de mi eſclaua,
quando no penſé perdella.
De la hermoſa Galiana,
la ingrata cautiua aqui,
vió mi Alteza humilde, y llana,
tratable la poſſey,
pero perdila tirana.
Auda. Cõ mucha cueta ha mirado
Alfonſo, a Dragud el nueuo:
D. Gar. A ſeñor, con tanta ira
me miras?
D. Al. No te la deuo;
Yzen. Entre ſi miſmo ſuſpira.
Alde. Deuenſe de conocer:
Zule. Hablando en ſecreto eſtàn:
D. Al. Lloro de verte perder,
porque comiſte mi pan,
que no deuieras comer.
D. Gar. Mi mucho arrepentimiẽto
me diſculpa:
D. Al. Quita infame:
D. Gar. Padre, forçome vn tormen-(to:
d. Al. Nadie tu padre me llame,
ni tu, que mientes:
D. Gar. Si miento,
Dizes, ſeñor, la verdad,
que aunque a verdadero
hijo, me hiziſte amiſtad,
no lo ſoy, pues degenero,
padre, de tu calidad.
D. Al. Poco me importa eſſe daño,
en parenteſco, mi amor:
D. Gar. Tienete mi culpa eſtraño;
D. Al. No ſoy tu padre, traydor,
que eres hijo por engaño.
No me llames padre aqui,
que te haré quemar viuo,
y no lo ſoy, ni lo fuy:
Alde. Conoces eſte cautiuo?
D. Al. Pienſo que en Leon le vi.
D. Gar. Menos mal fuera morir,
pues cerca la muerte eſtuuo;
Alde. El acaba de dezir,
que por ſu amigo te tuuo:
D. Al. Dixolo, y pudo mentir.
A tantos quilates llega,
hombre que dexó ſu ley,
q̃ vn Rey ſu amiſtad le entrega?
ſi yo ſoy acaſo Rey,
el miente, y el Rey lo niega.
Bien pudo ſer que le dieſſe,
al titulo del honor;
mas aunque de hijo fueſſe,
como auia de ſer traydor,
no quiſo Dios que lo fueſſe.
Alde. Tu amiſtad tuuo en Leon,
y en Toledo la procura:
D. Al. Coſas acabadas ſon,
deſpues que en eſſa figura,
le vió mi imaginacion.
De los cabellos colgado,
le viò anſi mi fantaſia,
y aunque le miré agrauiado,
no ſoy Ioab, ni venia
con las tres lanças cargado.
Que en verlo de tal manera,
a traer ſu lança yo,
las tres lançadas le diera,
imaginando murio,
y imaginando muriera.
Alde. No le habla con paſsion:
Auda. Si ſeñor;
Alde. Con atencion le oyd:
D. Al. Oyganme con atencion,

que ni yo soy su Dauid,
ni el fue jamas mi Absalon.
Alde. Reclinate entre estas flores,
porque gozes su fragrancia:
Assientanse todos en algunas flores, que estaràn alli.
D. Al. No me entretienen olores:
Alde. Qualquier buen rato es ganã
D. Al. Helos gozado mejores. (cia;
Alde. Dragud se siente a tu lado,
y añudese esta amistad:
D. Al. Vn ñudo tuuo apretado,
mas rompiole la verdad,
no puede durar atado.
Alde. No te sientas con tu amigo?
Sientase D. Garcia junto a don Alfonso.
D. Al. Que vergonçoso te sientas,
D. Gar. Yo me he sentado contigo:
D. Al. Calla, villano, no mientas;
D. Gar. Verdades pienso que digo.
D. Al. Aunque como a cosas mias,
te di parte de mis bienes,
no has quedado el que solias,
muy otro estás, pues no tienes
el titulo que tenias.
Alde. No le riñas mas, ya basta:
D. Al. Quiero obedecerte Rey,
que aunque mi paciẽcia gasta,
es bien que sea de tu ley,
pues es tambien de tu casta.
Alde. Ojalà mi hijo fuera,
porque a Toledo heredara,
y si mi esclaua no huyera,
quiça no le dessears,
pues de su edad lo tuuiera.
D. al. Di como?
alde. Aquella ingrata,
pienso que preñada huyó,
que esta memoria me mata:
D. al. Si la verdad no murió,
ninguna muger la trata.
Ya està claro aquel delito,
que confessó mi enemiga;
D. Gar. Si me ha pesado infinito,
y como al lagar la viga,
tengo el coraçon contrito.
No me querras perdonar;
D. al. Aun hablarte me dà pena;
D. Gar. Mira que me yré a matar;
Llora don Garcia.
D. al. Derramaràs sangre agena,
el Rey la puede llorar.
Consuelate, y no estés triste,
que yo, ni siento, ni lloro,
cosa natural hiziste,
que si boluiste a ser moro,
a tu centro te veniste.
D. Gar. Pues procedes tan estraño,
no te espante lo que hiziere:
alde. Baste;
D. Gar. Si, a buscar mi daño;
Vase don Garcia solo.
D. al. Vete, y haz lo que quisieres,
que eres hijo por engaño.
Gana de dormir me ha dado,
Rey, con tu licencia vn poco,
quiero dormir arrimado:
Echase don alfonso a dormir, arrimado a vn arbol.
la pena me tiene loco,
y peno dissimulando.
La dulce vida deldeño,
Leuantanse los Moros.
Auda. Que huerta tiene Toledo!
Yzen. Y Toledo que buen dueño:
alde. Bueno me puedes llamar,
pues tan gran ciudad es mia.
Pero muerome, en pensar,
que he de perdella algun dia;
mas quien la puede ganar?

Yzen.

Yzen. Parece cosa impossible
el perderla vuestra Alteza,
porque es su muro terrible,
natural su fortaleza,
y su sitio inhazessible.
Zule. El que piensa verla estraña,
o lo pretende, o lo sueña:
Yzen. No vés que la puso España
en los ombros de vna peña,
cercada de vna montaña.
En forma de vna herradura
el Tajo aguija a cercalla,
que la prouida natura,
solo para assegurallà,
quiso ponella en clausura.
Zule. Yo seré de parecer,
que es impossible perdella:
Auda. Yo, que se puede perder:
Alde. Què razon?
Auda. Fuera de aquella
que te dixe, y ha de ser.
Puede ganarse Toledo,
solo con vna cautela:
D. Al. Sueño, espera oyré, si puedo;
Alde. Audalla, dila,
Auda. Si rezela?
Yzẽ. Es muy sospechoso el miedo.
Zule. Por el sagrado Alcoran,
que es mucha su fortaleza:
Alde. Que fuerças la ganarán:
D. Al. No duermas, Alfōso, esfuerça,
que estos la ciudad te dan.
Auda. Si tres vezes abrasaren
los que a Toledo cercaren,
huerta, oliuares y trigo,
llamame, Rey, tu enemigo,
si luego no la ganaren.
D. Al. Buen consejo, ya le oí,
quierome fingir dormido:
Alde. En oyendote temi;
Auda. Tu Reyno, Rey, es perdido,
necessitandole assi.
Es inexpugnable assiento
el que tiene: pero aduierte,
que con este fundamento,
ninguna ciudad es fuerte,
falta de mantenimiento.
Yzen. Gente serà menester,
pero puedese ganar,
Alde. Y yo lo quiero creer,
que vn impossible pesar,
es possible suceder.
Don Alfonso aqui, bien pudo
escuchar lo que tratamos
auiendo el sueño traçado?
Zule. No, que està dormido;
Auda. Desso dudo:
Yzen desnuda essa espada
tras vn secreto desnudo.
Desnuda Yzen la espada, y haze que le và a dar a don Alfonso, y el estasse quedo, como que duerme, sin hazer mudamiento.
Alde. Que nadie del se acordò?
Yzẽ. Nadie le viò: *Ald.* Tẽgo miedo,
q̃ auque soy amigo suyo,
que si se gana Toledo,
querrà ser Rey quien reynó.
Zule. Señor, a mi cargo tomo,
que està don Alfonso muerto,
quanto y mas dormido:
Alde. Como?
Zule. No es possible estè despierto;
Alde. Ola, Yzen, derrite plomo,
que si de veras dormia,
lo recebirà en la mano.
Vase Yzen.
D. Al. Animo paciencia mia:
Auda. Es tu ingenio Toledano,
inuentó como temió.

Zule.

Zule. Lumbre tiene el jardinero,
y tendrá plomo tambien:
Alde. Si ha de despertar primero?
Audalla, no viene Yzen
ya tarda porque le espero.

Sale Yzen con vna caçoleta, como que trae plomo en ella.

Yzen. Si en vna tabla cayesse,
saldrá de la tabla fuego:
Alde. Notorio misterio es esse,
porque el metal en el fuego,
haze que penetre, y passe.
Alçalde la mano quedo;
vierte Yzen.

Alçanle la mano, y echanle plomo en ella y don Alfonso se leuanta, y se ata en ella vn lençuelo.

Yzen. Crueldad ha sido:
D. Al. Quien me ha muerto?
Alde. No ayas miedo:
Yzen. Don Alfonso queda herido:
Auda. Mas no seguro Toledo.
D. Al. Si fue el rey, o sea quiẽ fuere,
el que procedió tan mal,
muera, y si yo le creyere,
que no es amigo leal
el que dormido me hiere.
Quexarame justamente
de tu palabra rompida,
que el que se halla presente
a la ofensa, dá la herida.
Por lo menos, ya está hecho;
matarme quiso el villano
q̃ tan gran trayciõ me à hecho;
dormido estaua, y es llano,
que yua la herida al pecho,
y reparé con la mano.
Mas tu crueldad demasiada,
ganancia fue para mi,
no me quexaré de nada,
pues me llamarán por ti
el de la mano horadada.
Y assi es honra, por mi mal,
la de este nueuo apellido,
y no la merezco tal,
pues me la dan por dormido,
y no por ser liberal.
Y a ti, aunque de penas rabio,
primero te he de obligar,
que como ofendido sabio,
vn hijo te pienso dar
en galardón de su agrauio.
Retirate a tu aposento,
y lee essa informacion:

Dale don Alfonso a Aldemon vnos papeles a manera de processo.

Alde. Que me das, o con q̃ intento?
D. Al. Rey, pago vna sinrazon
con vn agradecimiento.
Pero la ocasion me di
de esta penetrante herida?
Alde. Por no matarte te heri:
D. Al. Pues si me diste la vida,
poco agrauio recebi.
Alde. Yo me retiro a leer,
a ver que me puedes dar:
D. Al. Acabarás de saber
que sabe Alfonso obligar
mejor que tu agradecer.
Alde. Zuleman, Yzen, Audalla,
venid en mi compañia.
Yzen. Viua Toledo; *Auda.* Cercalla,
bien sabrá Alfonso algun dia,
mas no el modo de ganalla.

Vanse todos, y queda don Alfonso solo.

D. Al. Ya perros, ya se acabó
vuestro imperio y magestad,
que contra vuestra crueldad
mi sufrimiento bastó.
Todo quanto he pretendido

saber

saber, me aueys descubierto,
que escuché, como dispierto,
y sufri como dormido.
Varrenome el plomo a gotas
la mano, mas no me pesa,
que yo la haré Turquesa
de balas, y de pelotas.
Bien la senti Varrenar,
mas no quise defendella,
porque os pienso dar por ella
lo que os pretendo ganar.
Antes estimo la herida,
porque mi franqueza quiere,
que si por medida diere,
que esté rota la medida.
Mas que sirue blasonar,
que esta fuerça Toledana,
ya yo sé como se gana;
mas como la he de ganar?
Que gente, o que tesoro
tengo, que rebeldes domo,
si estoy tan pobre, que como
alimentos de vn rey moro.

Sale el Conde, y humillase.

Cond. Rey Alfonso de Leon,
deme los pies vuestra Alteza,
que por muerte de don Sancho
Castilla tambien es tuya.
Quiso ganar a Zamora,
mas Dios permitió, q̃ en pena
de inobediente a su hermano,
la vida, y los reynos pierda.
D. alf. Siẽpre temi de don Sancho,
vna desventura destas;
y aũque heredo por su muerte,
viue el cielo que me pesa.
En Agurlema le dixe:
Permita Dios que no sean
ocasion mis maldiciones,
de que este mal le acontezca.
Cond. Los reynos están por vos,
y mi señora la reyna,
con vn baston en la mano
los conquista, y los gouierna.
Con diez mil soldados nobles
partió a Castilla la vieja,
y apoderada de Burgos
tomó possession en ella.
El comun os clama a vozes,
los hidalgos os dessean,
y como a Dauid vn tiempo,
os cantan ya las donzellas.
Catorze Grandes lo dizen,
que vuestra presencia esperan
para besaros las manos:
daldes, rey, vuestra licencia
para mis buenos desseos.
D. al. Conuiene que no me vean,
visitaldes de mi parte,
y pedildes que se bueluan,
que aunque me espere Castilla,
y aunque Leon me obedezca,
no he de salir de Toledo
si el rey no me dá licencia.
Sino me dize tres vezes:
vete Alfonso, nadie crea
que romperé mi palabra,
aunque mis reynos se pierdan.
Cond. El rey la dará al momento:
D. alf. Yo procuraré tenella,
sino fuere llanamente,
alomenos, con cautela.
Quemaré sus campos verdes,
sus moros me lo aconsejan,
y esta mano horadada,
por momentos me lo acuerdã.
Valgame Dios, don Fernando,
como los tiempos se truecan:
ayer pobre, agora rey,
y mañana seré tierra.

Ya

Ya no me enloquecen Reynos,
pero si agora me alegran,
es por ganar a Toledo,
y seruir a Dios en ella.
Y por boluer a Ilefonso
aquella famosa Iglesia,
donde le diô la casulla
la Madre Virgen y Reyna.
Vamos, don Fernado Ançures,
procuraré la licencia,
y despedirás los Grandes,
porque a Castilla se bueluan.

IORNADA SEGVNDA.

Sale don Garcia en cuerpo, con vna soga, como que và desesperado, y atala poco a poco a vn arbol,

D.Gar. Con este lazo tirano
me determino a morir;
no sé si pierdo, o si gano,
que por no me arrempentir,
no he hecho discurso humano.
Pues a tal padre ofendi,
mi memoria assi le borre,
pues dexé de ser quien fuy,
que sustentara vna torre,
y no me sustento a mi.
Quien me haze tal amistad,
de mi tan aborrecida?

Ha de echar muchas vezes la soga al cuello, y como que no puede ahorcarse, y estando en esto, dize vna voz dentro.

Voz. Dragud, la Virginad;
D.Gar. Daré el batel de la vida
para mayor tempestad.
Dure el vano pensamiento,
que me persigue cruel:
y si para mas tormento
me dexan viuir con el,
por penar mas lo consiento.
Mi pecado me dexò,
de buenos sucessos pobre,
y como solo me viò,
para que en el mundo sobre,
hasta vn arbol me faltó.
Quien tan poderoso fue,
que pudo quebrarle? *Voz.* Hijo
la Virginidad: *D.Gar.* Porque?
la Virginidad me dixo,
y es porque no la negué.
Pues si vn tan raro sucesso,
a vn hombre de passion ciego,
le ha sucedido por esso;
si viuo, yo no lo niego
que esperaré si confiesso.
Pues confiesso, que ofendi
a Dios, y me pesa dello,
ya despierto, y buelto en mi,
y velaré en deshazello,
pues para hazello dormi.
Bien sabe Dios, que forçado
en vn tormento y aprieto,
negué su nombre sagrado:
pero al contrario, prometo
confessalle atormentado.
Aunque en vna duda mia
me desconsuelo, y aflixo,
y es, que quando me reñia
el rey Alfonso, me dixo,
que a mi centro me boluia.
Que quiso dezir en esto
mi padre? confuso estoy.

Sale el Rey Aldemon, Zuleyman, Yzen, y Audalla.

Alde. Vereys el Principe presto:
Yzen. Quado lo supiste? *Alde.* Oy
he sido dichoso en esto:
ya tengo hijo en Toledo
legitimo sucessor.

auda. Por muchos años, señor,
le gozes: *d.Gar.* Huyr no puedo,
acabaré de dolor.
alde. Mi muy amada cautiua,
muriendo en Leon, le dixo,
que el nueuo Moro es mi hijo:
Yzen. Si es tu hijo con causa priua.
alde. Y no sin causa intenté
su couersiõ: *d.Gar.* caso estraño,
que fuy hijo por engaño,
tan poca mi dicha fue.
Esto es sin duda boluerme;
a mi centro, deste Moro
soy hijo, perdi el tesoro,
que mas pudo enriquecerme?
Por hijo me confessó,
viole mayor desventura?
alde. Sucession tengo segura:
d.Gar. Y segura infamia yo.
alde. Sin esperança ninguna,
padre de vn hijo soy:
d.Gar. Hijo por engaño fuy,
à rigor de mi fortuna,
alde. Supole el caso, despues,
que murió su ingrata madre:
d.Gar. Que no es Alfõso mi padre,
y que vn Rey Moro lo es?
alde. Por este sucesso hareys,
en Toledo regozijos:
d.Gar. A Dios, legitimos hijos,
que ventura que teneys.
Sin duda en el sacro coro,
se decretò mas temprano,
que vn hijo tan mal Christiano,
tuuiesse por padre vn Moro.
Rey es el Moro, es assi,
mas aunque en su gracia estoy,
mucho vá de lo que soy,
a lo que primero fuy.
Mas ninguno de los dos,
por su hijo han de tenerme,
que mis obras han de hazerme,
hijo adoptiuo de Dios.
alde. Dizes que quedaua aqui
mi hijo? *Zul.* Por esta puerta
del jardin, que estaua abierta,
entrar apriessa le vi.
d.Gar. Yo quiero dissimular,
y salirle a recebir:
acaso te oi dezir,
que vn hijo vas a buscar,
Y yo no he visto persona,
despues de tu real grandeza,
a quien llamar pueda Alteza,
ni que merezca corona.
alde. Essa corona mereces,
y esse nombre se te deue:
d.Gar. Que justa causa te mueue:
alde. Dame los braços mil vezes.

Abraça aldemon a don Garcia.

Desde oy por tu padre quedo,
flor hermosa, en sazon verde,
el de Castilla te pierde,
y te gana el de Toledo.
d.Gar. Y que mi fortuna braua,
tanto mal hazerme quiso?
si, que mi madre dio auiso,
que este moro la adoraua.
auda. Y no es negocio dudoso,
que ay claridad, y llaneza,
por mil años vuestra Alteza,
goze el titulo dichoso.
d.Gar. Y que haga vna muger
Catolica, tan gran yerro,
fue cautiua deste perro,
quisola, que auia de hazer?
auda. El venturoso hallazgo,
sea, Principe, para bien:
alde. Mis amigos te le dén,
de mi real mayorazgo.
Yzen. Mil años, de essa hermosura
goze tu cuerpo robusto,

para bien de mucho guſto:
D.Gar. Tal os dé Dios la ventura.
Zule. Danos la mano real,
que ha de hazernos mercedes;
D.Gar. Que poco, fortuna, puedes,
ſino es para hazerme mal.
Como diſsimularé,
mi antigua gloria perdida,
que demoſtracion fingida,
deſte ſuceſſo haré?
Mas q̄ importa, ſi eſtoy triſte?
fingir contento quiſiera:
Alde. Mahoma te remunera,
el ſeruicio que hiziſte.
D.Gar. O nunca yo ſe le hiziera,
nunca yo huuiera nacido,
nunca el padre que he perdido,
por hijo me conociera.
Alde. Con que triſteza quedò:
D.Gar. A ruyn ſuerte, a ruyn eſtre-
Auda. Es la grauedad aquella, (lla,
que del titulo nació.
Que como es humano el ſer
del que nace, ſiempre ha ſido,
como tan recien nacido,
llorar tambien al nacer.
Alde. No ſé, Dragut, quando eſpe-
que de mejor guſto eſtés, (ro,
que eres mi hijo no vés,
mi ſuceſſor, mi heredero?
D.Gar. Que ni ſoy tu hijo yo,
tu ſuceſſor, ni ſoy nada,
vna muger me parió,
no puedo dezir honrada,
pues tanta honra me quitò.
Tu hijo me llamas oy,
y de Alfonſo lo fuy ayer,
mira el eſtado en que eſtoy,
ſe que he dexado de ſer,
pero no ſe lo que ſoy.
Alde. Y que eſte moço no eſtime,
la ventura que ha tenido:
D.Gar. No quieres que me laſtime,
ſi en vn momento he caydo,
de vn eſtado tan ſublime?
Alde. Quien tanta ventura tuuo,
finxe tan triſte deſmayo,
ſolo en ſer mi hijo eſtuuo?
D.Gar. A Rey, que ſé donde cayo,
pero no ſe donde ſubo.

Salen don Alfonſo, y Valdiuia.

Val. Daràla, ò dará la vida,
eres eſclauo del Rey?
D.Al. Obligarme a que la pida,
porque la palabra es ley,
y parece mal rompida.
Mil años dichoſo ſeas,
famoſo Rey de Toledo:
d.Gar. Y q̄ en vn Moro me empleo,
Alde. Si en los hijos te ſucedo,
que mayor bien me deſſeas?
D.Al. Quanto intentas efetua
la fortuna en tu fauor,
ſu ley ſigue: *Val.* Linda pua.
el niño renegador.
Alde. Soy, Alfonſo, muy dichoſo,
diſteme grandes riquezas:
D.Al. Como no he de hazer fran-
ſi me tienes manirroto? (q̄zas,
Val. Lindo modo de fingir:
D.Al. Dexame tu negociar,
que es puerta el liſonjear,
por donde ſe entra a pedir.
D.Gar. Dexame llegar a hablar,
a mi padre negatiuo:
Alde. Llega, y honra tu cautiuo:
Val. Señor no te oyſte nombrar?
D.Al. Su cautiuo me llamò,
quando a ſerlo eſtoy apique:
Val. Reſueluete, aunque replique,
que en lo que dixo mintió.
D.Al. No ſe contradize en nada

vn Rey, ſi aprueua, ò reprueua,
que lo que afirma ley nueua,
no ſerá ley derogada.
D.Gar. Heme llegado a pedirte
perdon del viuir paſſado,
que ſoy, pues q̄ me has criado,
criado para ſeruirte.
Y ya que no mereci,
el buen titulo que tuue,
y como al cerco la nuue,
tan preſto deſpareci.
Perpetuamente he de ſer,
en publico, ó en ſecreto,
hijo tuyo en el reſpeto,
ya que no lo ſoy en ſer.
Mas dime, aſsi en altas vozes,
te veas apellidar,
y tengas en mi lugar,
mejores hijos que gozes.
Aſsi por real blaſon,
pongas en dosel, y ſilla,
el caſtillo de Caſtilla,
y de Leon el leon,
Que me digas ſi es verdad,
lo que el Rey Moro me dixo;
dizeme que ſoy ſu hijo,
mira que temeridad.
Si lo fingió tu decoro,
por no moſtrarte agrauiado,
ya padre Moro me has dado,
por no tener hijo Moro.
Tu caſtigo ſolo fue,

Llora don Garcia, y Alfonſo ſe enternece.

confi eſſo que ſe me implica,
pero dexame que ſea
tu hijo, y yo callaré.
D.Al. Tieneme tu llanto lleno
de pena, y melancolia,
propio te goze algun dia,
y aora te lloro ageno.
Porque atormẽtarme quieres,
con laſtimoſa crueldad?
no eres mi hijo, es verdad,
pero en el alma lo eres.
No pienſes que lo he fingido,
con malicioſo cuydado,
que aunque te vi renegado,
yo te viera arrepentido.
Con notable pena mia,
le rendi al Rey la palabra,
porque te arranqué del alma,
mira ſi lo ſentiria.
Tu madre manifeſtó
en ſu muerte eſte ſuceſſo,
yo te de deſcubri con eſſo,
y el Rey por eſſo te honrô.
D.Gar. Tan riguroſa ſentencia
ſe pronuncia en los eſtrados,
de mis delitos paſſados,
y mi preſente inocencia?
Tan gran perdida es la mia?
tan lamentable mi mal?
venga la noche mortal,
mateme en medio del dia.
D.Al. Lo que digo es verdad llana,
oy te acabo de perder:
D.Gar. Todo ſe puede creer,
que tuue madre liuiana.
Pero pues por ti me rijo,
mira que ſoy violentado,
admiteme por criado,
pues no merezco por hijo.
Y ſi al nombre ſoberano
de Chriſto, perdi el decoro,
finge que lleuas vn Moro,
que vá a boluerſe Chriſtiano.
De algunos guſtos te acuerda,
que te dio mi mocedad:
D.Al. Honra la virginidad,
no ayas miedo que ſe pierda;
D.Gar. Que tan ſin dicha naci?

tan sin recato mi madre,
que no he de llamarte padre;
ay padre, que te perdi.
Ay triste, y sucesso estraño,

Abraça Garcia a alfonso.

d.al. Passo, que te va tu honor;
d.Gar. Padre seràs de dolor,
pues fuy hijo por engaño.
alde. Que es esto?
Tcen. Estan abraçados:
Val. Bien tiene porque llorar:
d.al. No muestres tanto pesar;
d.Gar. Pesa mucho vn mal passa-
alde. Vete Alfôso, vete presto: (do.
d.al. Valdiuia dos vezes sô: *ald.* Ve-
d.al. Tres son, ya no ay trayciô, (te:
mi fé se cumpliò con esto.
Pero aun quiero que confirme,
mas esta licencia mia,
que oy es el dichoso dia,
Valdiuia, en que têgo de yrme.
Que ay en mi que te inquietas?
tres vezes me mandas yr?
alde. Tres vezes, y ciento; vete,
que tu a mi hijo me inquietas.
d.Gar. No quiero esse nôbre, Rey,
ni tu fauor, ni tu ley,
ni tus telas, ni tus rentas.
Ni tu Reyno, ni tu herencia,
guarda tu quanto me dàs,
paciencia quisiera mas,
que he menester gran paciêcia.
Voy a pedirsela a Dios,
y a ti no te pido nada.

Vase don Garcia.

alde. O rapaz, dadme essa espada,
muera, matalde los dos.
d.al. Espera Rey, no te enojes,
q̃ es muchacho, y no me espâto,
de verle estraño, hasta tanto,
que obras de padre le hagas.
alde. Buena consideracion,
premio por ello mereces:
d.al. Que me embiaste tres vezes?
que mal pagas mi aficion.
alde. No puedo yo aborrecerte,
que me eres amigo fiel,
perdona, que voy tras del,

Vanse todos, y quedan don alfonso, y Valdiuia.

d.al. Y yo tras mi buena suerte.
Que te parece, he cumplido
con la palabra que di?
Val. Y podemos yrnos? *D.al.* Si:
Val. Braua ventura has tenido.
Ea pues, a preuenir
salgamos de la ciudad:
d.al. Con essa publicidad,
piensas que nos hemos de yr?
Pues si el Rey fuera del muro
nos coxe, todo se acaba:
Val. Y la licencia? *d.al.* Siruió,
para no salir perjuro.
Val. Si ay peligro en la salida,
guardarnos es negociar:
d.al. Si me salen a buscar,
pongo al tablero la vida.
O Virgen Santa Maria,
que haré; vn remedio: *Val.* Y es?
d.al. Hierra vn cauallo al rebes:
Val. Braua estratagema: *d.al.* Es
Desta vez me voy, y q̃do, (mia.
que por la huella el infiel,
ha de pensar que entro en el,
quando salga de Toledo.
Val. Y la guarda de la puerta? (da;
D.al. Su muerte esta noche aguar-
Val. Pues hierro, y muera la guar-
q̃ essa es la traça mas cierta; (da:
d.al. Auisale a don Fernando,
que en saliêdo el sol se ausente;
Val. Y podrà publicamente?

D.Al. Como que se vá passeando.
Si esta ciudad, Rey del cielo,
os gano, vna losa fundo,
a donde el Rey Recisundo,
corto de Leocadia el velo.
Mirad que parece mal,
alta Magestad bendita,
que llame el Moro Mezquita,
vna Iglesia Catedral.
Hazedme vos vencedor,
y ya que en Toledo estraño,
dexo vn hijo por engaño,
gane vn hijo por fauor.

Vanse, y tocan caxas, y sale gente delante, y detras el Rey de Nauarra, y la Reyna doña Costança, con espada ceñida y baston, y Simon labrador.

D.Cost. No he de boluer a Leon,
sin Alfonso mi marido,
que esta en Toledo en prision:
Rey. Bien se vé que le ha tenido,
lealtad, y firme aficion. (te,
D.Cost. Que gête lleuò? *Rey.* Basta-
para qualquier gran empressa,
pero la mas importante,
es la de a cauallo: *D.Cos.* En essa
lleuò vn muro de diamante.
Rey. Con infantes, y ginetes,
catorze mil lleuaras,
D.Cost. Mucha gête me prometes,
Rey. Algunos millares
te pienso dar que sujetes.
D.Cost. Con essa apariencia, puedo
pretender qualquier partido,
fuerte es la ciudad, concedo,
mas yo voy por mi marido,
y no a cercar a Toledo.
Y de camino sabré,
del bastardo don Garcia,
a quien mi hija entregué,
quien la tiene, ó quien la cria?
y luego descansaré.
Que aunque soy Reyna, cõ esto,
viuo miserable vida,
pues no puede auer sucesso
bueno de vna hija perdida,
y vn tan buen marido presso.
Vêga el huesped q̃ me ahôrado
esta noche en esta aldea;
Simon. Aqui estoy a tu mandado;
D.Cost. Toma amigo esta cadena,
por la cena que me has dado.
Simon. Que no te cures de nada;
con la merced recebida,
nunca en mi choça esperada,
quedo rico, y satisfecho,
de la mesa, y la posada.
Que estas joyas no son buenas
para mi cuello, que goza
menos oro, y menos penas:
D.Cost. Llama a tus hijos:
Simon. Aldonça Vrraca:

Sale Vrraca de labradora.

Vrra. Que nos atruenas?
Sim. Que es de Aldôça, dôde queda?
Vrra. En Fuente esta mi hermana,
labrando vn garuin de seda:
D.Cost. Viste tan bella aldeana?
Rey. Dudo yo que verse pueda.
Simon. Besa a la Reyna los pies:
Vrra. No bastará que la abrace?
D.Cost. Cô que los braços me dés,
el alma se satisface:
Vrra. Allá van, tomaldos pues.

Abraçanse ambas.

Rey. Vencerá tu talle, y cara,
vn coraçon de diamante:
D.Cost. Vrraca, mucho gustara,
que tu famoso semblante,
esta vez me acompañara.
Sim. Que aũ quãdo no la conoce,

ſe inclina tanto a querella:
D. Coſt. Quātos años tiene? *Si.* Do-
Vrra. Padre dexeme yr cō ella, (ze:
aſsi larga vida goze.
que poca falta haré en caſa;
Rey. Por horas mi amor renueua;
Vrra. Guardará ſu hazienda eſcaſa,
y pues la Reyna me lleua,
haga cuenta que me caſa.
Simon. Y que haré yo ſin ti,
que eres mis pies, y mis manos?
Rey. En toda mi vida vi
agradables aldeanos,
como los que he viſto aqui.
D. Coſt. No os eſtá mal, q̄ conmigo
vaya vueſtra hija bella;
Rey. Aceta el fauor amigo:
Sim. Antes mirays mucho en ella,
y por eſſo contradigo.
Hame dado mucha pena,
veros con tanto feruor,
y vna muger mejor ſuena
en ſu caſa con honor,
que con riqueza en la agena.
Pues ſabed que es principal,
aunque la veys en la aldea,
no os engañe aquel ſayal;
Rey. Luego no es tu hija? *Sim.* Mia?
par diez, que dixo vn garçon,
que aqui me la truxo vn dia,
que es lo bueno de Leon:
D. Coſt. Valgame Dios, que ſeria,
Si fueſſe Vrraca la prenda,
que al fugitiuo baſtardo,
diò ſu madre en encomienda?
Rey. De ſu coraçon gallardo,
tal es razon que ſe entienda.
D. Coſt. Dezidme, que puede auer,
que os la dieron a criar?
Simon. Ella vino a mi poder; (pan,
D. Coſt. Que tiēpo? *Sim.* Al ſegar el
por Iulio deuio de ſer,
Dia de la Magdalena:
D. Coſt. Ay mayor ventura?
no puedo creer que es mia;
Sim. Y porque dizen que el cura,
predicó a Miſſa aquel dia.
Y aun nos dixo en el ſermon,
q̄ al Rey dō Alfonſo el bueno,
le auian quitado a Leon;
D. Coſt. Valgame Dios, tēgo lleno,
de alboroto el coraçon.
No quiero ſaber aora
mas, que no cabe en el pecho,
tanto bien, tan a deshora,
mucha merced le aueys hecho;
Sim. Harto me cueſta ſeñora,
Mas doylo por bien gaſtado,
pues con la prenda me quedo:
D. Coſt. Dezid, mayoral honrado,
a cercar voy a Toledo,
no yreys vos por mi ſoldado,
Y acompañareys tambien
a vueſtra hija?
Rey. Buen hombre,
no echeys de vos eſte bien;
Simō. No ay coſa q̄ mas me aſſom-
que es guerra: (bre,
D. Coſt. Vn cauallo os dén.
Y ſeruireys en la paz;
vueſtra hija en mi carroça,
yrà muy a ſu plazer;
Sim. Ya digo, honrada es la moça;
Rey. Digo que eſtás pertinaz.
Sim. Que querriades vos, q̄ fuera,
como la que ſe derrama
por eſſe mundo, ramera? (ra;
D. Coſt. Pues como al Rey de Nauar-
le hablays de aqueſſa manera?
Rey. No importa, no conocia;
Sim. O, que Rey es ſu merced?
perdone ſu ſeñoria;

como viene anſi, penſé,
que con otro hombre lo auia,
Y por amor del, yo acepto
el ſeruicio que me haze,
porque le deuo reſpeto:
Rey. La voluntad ſe agradece;
Simon. Eſſa, con obras prometo.
D. Coſt. Rey de Nauarra, a marchar
toquen, y el campo ſe parta;
Simon. Vamos a mundancar
Vrraca; *D. Coſt.* Por nueſtra carta
ſerà franco eſte lugar.

Vanſe todos, y ſalen el Rey Aldemon, y Audalla, y Zuleman.

Auda. Es poſsible que rompió
tan ſolene juramento,
y que de Toledo huyò!
buſcalde de ciento en ciento,
mirad por donde ſaliò.
Auda. Mas de quatro mil eſpias
en ſu ſeguimiento van:
Alde. A tantas mercedes mias,
tan mal galardon le dan;
Zule. No ſin gran razon temias.
Ald. Quāto mejor fuera, Audalla,
matar al traydor Leonés?
Auda. Señor:
Alde. Vayaſe, y gane deſpues
la ciudad, ſi ha de ganalla,
Que pues que ya te creì,
qualquier mal q̄ me acōtezca,
es muy poco para mi:

Sale Yzen moro.

Yzen. No es poſsible que parezca:
tras don Alfonſo ſali,
Deſſeoſſo de alcançallo,
y por el ancho arrabal,
por ningun camino hallo,
ſeñor, raſtro, ni ſeñal,
ni herradura de cauallo.
Alde. Corrido, y burlado quedo,
cierta ſalió mi ſoſpecha:
Yzen. Solo hallé a la luz del miedo
vna huella recien hecha,
que viene a entrar en Toledo.
Alde. Muy bien aſsi me aſſeguro
del mal que ſe me pretende,
Yzen. Que no pude mas, te juro,
Alde. Huella q entra no me ofēde,
huella que ſalga procuro.
Toledo ſe pierde oy:
oy Mahoma ſe deſtierra
de Eſpaña; perdido ſoy;

Sale don Garcia, deſnudo el medio cuerpo, con vn haz de leña, y vn cuchillo grande en la mano.

D. Gar. Muy mal me allo en tu tier
quāto ha que en ella eſtoy, (ra,
ya dexé las veſtiduras
con que mi cuerpo adreças,
q̄ aunque tu hōrarme procuras,
ſin Dios, todas tus riquezas,
no las tengo por ſeguras.
Yo ſoy Chriſtiano, a peſar
del mundo, perdona Rey,
porque he de perſeuerar
en la verdadera ley
que comencé a profeſſar.
Y ſi el que tu ley deſdeña
merece morir por ſuerte,
a ſer Abrahan te enſeña;
como Iſaac vengo obediente,
veys aqui cuchillo, y leña.
De qualquier tormēto eſtraño
que me quieras dar, no huyo,
que ſoy, para mayor daño,
verdadero hijo tuyo,
y de Alfonſo por engaño.
Si me hiziſte renegar,
ſin voluntad reneguè,
Chriſto es mi Dios, y en ſu altar

como fiel suyo, tendré
su santo cuerpo en manjar,
De aquel Cordero inocente,
que admite al que se arrepiente,
perdon de mi culpa espero,
que Christo es Dios verdadero,
y el falso Mahoma miente.
Auda. Si esta blasfemia permites
has de perder la ciudad:
Yzē. Desto, que disculpa admites?
D.Gar. Lo que digo es la verdad,
aunque mi mal solicites.
Digo, que el falso Mahoma
os engaña, y os condena:
Zule. Mira Rey, q̃ enmienda toma:
D.Gar. Su ley, de mentiras llena,
mas que de culpas Sodoma.
Su Alcoran falso desprecio:
Yzen Semejantes pecadores
pierden los Reynos:
D.Gar. Que necio!
Auda. Rey, sino aplacas a Alá
con su muerte, eres perdido:
dale essa vida, y quizà
el Castellano escondido
a su padre bolverà.
Alde. Ya la paciencia perdi
contra ti, y te juzgo estraño,
que pues para Alfonso aqui,
fuyste hijo por engaño,
esso serà para mi:
Auda. Bien dizes;
Alde. A vn hijo ingrato
tengo de sacrificar;
muera el paternal recato,
porque me ha de castigar
Mahoma, sino le mato.
Ley es nuestra, que el blasfemo
muera al momento por ello:
quiero al hijo, ya le temo,
por mi mano le deguello,
y degollado le quemo.
Auda. Mire todo el Orizonte
vn Rey que justicia enseña:
Alde. Blasfemo, a morir disponte;
D.Gar. Tu el cuchillo, y yo la leña,
hemos de lleuar al monte.
Alde. Carga la leña tu, y vamos,
y dame a mi el cuchillo:

Toma la leña don Garcia, y dale a Aldemon el cuchillo.

D.Gar. Por vos muero, Cristo mio;
Alde. Mahoma tu gloria viue
por mi: *Zule.* Gran passo!
D.Gar. Vamos.

Vanse, y tocan caxas, y sale don Alfonso, y el Rey de Nauarra, y doña Constança, don Fernando Ançures, Valdiuia, Simon, y Yrraca, de labradores y soldados.

D.Al. Ya que tu prudencia ha sido
tan grande, noble Costança,
que a rescatarme has venido,
y con la mayor pujança
que jamas Rey ha tenido.
Pues eres vnica, y sola,
y tus pies el mundo pisa;
quanto tu cruz enarbola:
hagamos alguna empressa
con esta gente Española.
Pienso que ha llegado el dia
en que buelua esta ciudad
a la imperial monarquia:
Cond. Ola, á del campo, ojo alerta:
D.Al. Costança Toledo es mia,
Y mas con vuestro fauor,
famoso Rey de Nauarra:
Rey. Vuestro soldado menor:
D.Al. No he de salir de la tierra
sin nombre de vencedor.
Y vos, famosa aldeana,

en que

en que seruicio venis?
Yrra. De la Reyna Castellana:
D.Al. De vn buen rostro os seruis;
D.Cost. Sirue de muy buena gana.
Aparte.
Con mil sospechas estoy,
que es Princesa de Castilla;
pienso que su madre soy,
mas no quiero descubrilla;
disimularé por oy,
Hasta ver si don Garcia
nos declara esto mejor:
Rey. La puerta de la ciudad,
que mira házia medio dia,
Con alboroto se cierra:
D.Al. Pienso que a la mira están,
arda en fuego de alquitran
quanto pudrece la tierra.
Arda la verde arboleda,
hasta aqui, del fuego essenta,
hasta el moral que sustenta
el gusano de la seda.
Ardan las miesses del trigo,
los montes de claro en claro,
que este es el consejo caro
que me vendió mi enemigo.
Desta suerte he de cobrar
la ciudad tiranizada,
pues me diò mano horadada,
deme Toledo que dar.
Rey. Facil te será rendilla,
si la combaten por medio:
D.Al. Arda el campo de Toledo:
Todos. Viuan Alfonso y Castilla,
Rey. Bien executan el vando,
como ley tuya se guarda:
D.Al. Y la misma ciudad arda,
quemese en no la entregando.

Assomanse a las murallas, alborotados, Audalla y Zuleman.

Auda. Los oliuares se arden, *Zule.* Todo el trigo
se abrasa, incedio estraño!
Auda. Cercado tiene el pueblo el enemigo:
Alfonso es este, cierto es nuestro daño:
D.Al. Estratajemas de la guerra ha sigo:
dezilde al Rey *Val.* Que es vn perro galgo,
D.Al. Que Alfonso tiene su ciudad cercada,
Val. Alfonso el de la mano horadada.

D.Al. Dezilde, que por deleyte
quemò Alfonso a su enemigo,
en las espigas el trigo,
y en el oliuo, el azeyte.
Auda. Ya sabe tu ingratitud
el Rey, piensas que lo ignora?
D.Al. En que se entretiene aora?
Zule. Està falto de salud,
Por esso no sale, a verte,
y agradecerte el cuydado
con que el suyo le has pagado,
que ay mucho que agradecerte.
Aud. Mal aya el perro, que assi
te enseñò a saber ganalla:
D.Al. tu me lo enseñaste Audella,
y dormido lo aprendi.
Dirasle a esse Rey tirano,
que esta es vengança que tomo
de aquellas gotas de plomo
que Yzē me vertio en la mano.
Y que aquel consejo fiel
que tu me diste tan claro,
pues que me costo tan caro,
quiero aprouecharme del.
Auda. Luego entonces no dormias?
pues es tuya la ciudad.

D.Al.

D. Al. No ſerá gran nouedad,
que otras mayores ſon mias.
Auda. Aurà de cumplirſe aſsi,
que lo ordena el cielo ſanto,
mas el Rey, que te honró tanto,
muere quexoſo de ti.
Y pues con tal villania
ſu franqueza agradeziſte
vna joya que le diſte,
muy de tu mano, te embia.

Deſcubreſe vna cortina, y alli eſtarà vna caxa, y dentro don Garcia, herido en la garganta, y todo lleno de ſangre.

En eſſa caxa verás,
ingrato Alfonſo, qual es,
y dize que ſe la dés
a otro que la eſtime en mas.
D. Al. Que es lo q̄ me embia aqui?
Aud. Deſſo dudas? no eres cuerdo:

Abre don Alfonſo la caxa, y turbaſe, y don Garcia ſe ſienta en ella.

D. Al. Viue Dios q̄ no me acuerdo
ſi alguna coſa le di.
Eſtraña viſion! *D. Gar.* Eſtraño
te he parecido, ſeñor?
padre ſerás de dolor,
tu hijo ſoy por amor,
ya que lo fuy por engaño.
D. Al. Solo en verle me dá miedo:
cuyo es tan cruel eſtremo?
Zulc. En eſſe moço blasfemo
te hirió el Rey de Toledo.
Del gran profeta Mahoma
no ſé que blasfemias dixo,
y el Rey, en ſu propio hijo
aqueſta vengança toma.
Pero con tan gran paſsion
del nueuo amor paternal,
que aqueſſa herida mortal
ſe la dió en el coraçon,
Porque de puro peſar
eſta a punto de morir:
D. Al. Por mi le podeys dezir,
que no me pudo embiar
Preſente de mas eſtima,
aunque, por vn modo eſtraño,
ſiendo hijo por engaño,
como propio me laſtima.

Sale Yzen al muro.

Yzen. Moros, q̄ hazeys en el muro?
mirad que vueſtro Rey muere:
Val. Yrſe con Mahoma quiere
por eſtar alla ſeguro.
Yzen. Cō vozes muertas os llama:
D. Al. Oy, Toledo os reſtituyo:
Yzen. De vn ingrato hueſped ſuyo
ſe eſtà quexando en la cama.
Y dize, que ſiente mas
ſu ingratitud, que la muerte:
D. Al. Si el me culpa deſta ſuerte,
mano que horadada eſtas,
Tu me diſculpa con el,
que no es diferente trato,
que halle hueſped ingrato
el que fue hueſped tan fiel.
Auda. Vamos a verle morir,
Yzen. No ſé ſi podreys llegar;

Vanſe los moros.

D. Al. Y boluedme a coronar,
moros que os veys deſtruyr.
Y vos, noble don Garcia,
q̄ ſucesſo es eſte? *D. Gar.* Bueno;
muero de contento lleno,
Rey, en tu ley y la mia.
Y pues llegué a tu preſencia,
y la Reyna mi ſeñora
me tiene preſente agora,
tras tantos meſes de auſencia,
le quiero dar cuenta aqui
de vna hija que me dió:

D. Coſt. Mi deſengaño llegó;
D. Gar. El triſte ſuceſſo oi.
En Leon me cautiuaron,
quando en los braços tenia,
nacida de aquelta noche,
la inclita Reyna tu hija.
Moros de paz me prendieron,
que a vna embaxada venian,
que aun no es ſegura la paz
para los hombres ſin dicha.
Yo les ſupliqué llorando,
que pues lleuauan cautiua
mi libertad, me dexaſſen
dar a vn ama aquella niña.
Y mouidos de mis quexas,
que mueuen, ſi ſon oydas,
me dexaron que la dieſſe,
aunque matarla querian.
Y en vna pequeña aldea
de Leon, caſi diez millas,
la di a vn mayoral honrado,
que agora la tiene y cria.
Yo vine preſo a Toledo,
donde en quinze años de vida
he tenido mil ſuceſſos,
y en ellos cien mil deſdichas:
Bien lo ſabe el Rey Alfonſo,
el Rey Alfonſo lo diga;
para quien no ſabe el caſo
eſta muerte lo publica.
Como Catolico muero,
porque la ſeta maldita
del engañoſo Mahoma,
nunca la ſegui en mi vida.
D. Co. llega a ver ſi te conoce, (cia?
Simō: *Sim.* No me conoces Gar-
D. Gar. O Simō, queſde la Infanta?
D. Coſt. Alfonſo Vrraca es tu hija;
D. Gar. eſte es Simō, Reyna inſigne,
el que nueſtra hija cria:
con buena fe me la diſtes,
bueluoos la con ella miſma;
y con eſto, a Dios, que parto,
a dar cuenta de mi vida.
Santo Redentor del mundo,
en vueſtras manos benditas,
clauadas por mis pecados,
encomiendo el alma mia.

Muere don Garcia, y el Rey Alfonſo los demas lloran.

D. Al. Ya murió; ay de mi,
el coraçon me laſtima;
D. Coſt. Grãde cōpaſsiō me à dado;
Rey. Eſtraño ſuceſſo es eſte:
D. Coſt. Aqueſta, Rey, es tu hija.
Rey. Para bien, Infanta hermoſa,
ſeays Reyna de Caſtilla:
Simō. Que os parece, Vrraca, deſto?
Vrra. A vos os deuo la vida,
y no me hallareys ingrata
a la merced recebida,
Val. Que eſta paſtora es mi ama?

Hincaſe de rodillas a la Princeſa doña Vrraca.

dalde al humilde Valdiuia
los pies a beſar, ſeñora,
pero baſta la baſquiña.
D. Al. Eſte ſuceſſo dichoſo,
venturoſo don Garcia,
no lo lloro yo, por cierto,
pues nos honra y acredita.
Comiſtes pan a mi meſa,
y al fin, en vueſtra hidalguia,
hizo impreſsiō, como es juſto
la Catolica doctrina.
Martir os llame Toledo,
mi hijo os llame Caſtilla,
que el tener tal hijo yo,
lo tendré por mucha dicha.
Val. De la ciudad ſale agora
vn eſquadron enlutado:
D. Al. El Rey, ſin duda, à eſpirado,

y el pueblo se enluta y llora.
Val. Fuesse a cenar con Mahoma,
acà cenara mejor:
Salen Audalla, Zuleman, y Yzen, con luto, y muy tristes.
Auda. Magnifico triunfador,
Y tu Reyes, y reynos domas,
Ya que en tal necessidad
nos pone el hado, y nos pones,
con estas tres condiciones
sete entriega la ciudad.
D. Al. Quales fueren las concedo:
Auda. Que saquē libres los moros
sus haziendas y tesoros,
si se fueren de Toledo,
es la vna: *D. Al.* Francamente
salga el que salir gustare,
que todo lo que lleuare
sele dexa francamente.
Yzen. La segunda condicion
es, que los que se quedaren
y ser sugetos gustaren,
a tu Imperio, y sujecion.
Puedan viuir en su ley,
sin estoruo de enemigo:
D. Al. A essa condicion obligo
mi palabra, como Rey.
Zule. La condicion tercera es,
que los Moros, que ansi
quedaren por esta vez,
tengan a parte su juez:
D. Al. Tambiē lo hallareys en mi,
Qualquier frāqueza os es dada,
que gozeys en vuestra ley,
que doy al fin como Rey,
que tiene mano horadada.
Auda. Pues la gran Toledo es tuya,
gozala por largos años:
sucessos han sido estraños,
pero quien ay que los huya?
Yzen. Viua Alfonso, vencedor
de Toledo: *D. Al.* A Dios se dē
las gracias por este bien;
D. Cost. Quien le recibió mayor.
Todos. Alfonso viua en Toledo,
Alfonso el gran vencedor;
D. Al. Al Santo Abad fray Bernardo
por su Arçobispo le elijo;
D. Cost. Sabelo? *D. Al.* Ya se le dixo,
solo que le acete aguardo.
Aunque quando le nombré,
muy de veras se rió,
pero prometilo yo,
y assi se lo cumpliré.
Rey. El Rey de Nauarra espera
otra merced:
D. Al. Qualquier cosa pide:
Rey. A Vrraca por esposa;
D. Al. Essa merced te pidiera,
yo mismo, si tu nobleza
a pedir no se allanar:
Simō. Lleuays vna buena cara:
Rey. Soy esclauo de tu Alteza:
Vrra. Ya soy vuestra,
Val. Que bien estàn,
Rey de Toledo y Leon:
Rey. Entremos, y de Aldemon
las obsequias se harán:
D. Al. Y yo depositaré
al dichoso don Garcia
en el Carmen, hasta el dia,
que otro sepulcro le dé.
Auda. Entra a darnos nueuas leyes
pues Toledo se auentaja:
D. Al. Alçad, primo, de essa caxa,
vaya al ombro de dos Reyes.
Lleuan D. Alfonso, y el Rey de Nauarra el cuerpo de don Garcia.
D. Cost. Con essa joya Christiana
no temo futuro daño:
y aqui el hijo por engaño
muere, y Toledo se gana.

F I N.